

REVISTA INTERNACIONAL  
*de Culturas & Literaturas*





#### DIRECTORAS

Mercedes Arriaga Flórez (Universidad de Sevilla)  
Eva María Moreno Lago (Universidad de Sevilla)

#### CONSEJO EDITORIAL

Dr. Daniele Cerrato (Universidad de Sevilla)  
Dra. Milica Lilic (Universidad de Sevilla)  
Dra. María Burguillos Capel (Universidad de Sevilla)  
Dra. Milagro Martín Clavijo (Universidad de Salamanca)

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo.

Las opiniones y los criterios vertidos por los autores en los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de los mismos.

©RICL

ISSN 1885-362

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RICL>

EDITA

Editorial de la Universidad de Sevilla  
<https://editorial.us.es/es/revista-internacional-de-culturas-y-literaturas>

<https://ojs.publius.us.es/ojs/index.php/CulturasyLiteraturas>

DISEÑO E IMAGEN DE PORTADA

Eva Moreno  
MAQUETACIÓN  
Natalia Muñoz Maya

#### COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL EXTERNO

Dr. Sebastiano Valerio, Università degli Studi di Foggia, Italia  
Dra. Patrizia Caraffi, Universidad de Bologna - Alma Mater, Italia  
Dra. Maria Leo, Lablex (Laboratoire de la lexicographie bilingue)  
Dra María Eduarda Mirande, Universidad Nacional de Jujuy-Argentina, Argentina  
Dra. Katarzyna Kukowicz-Żarska, Ateneum-Szkola Wyższa w Gdansk, Polonia  
Dra. Daniela De Liso, Italia  
Dr. Angelo Rella, Universidad de Szczecin, Polonia  
Dra. Diana Del Mastro, Universidad de Szczecin, Polonia  
Dra. Angela Giallongo, Universidad de Urbino, Italia  
Dr. Ursula Fanning, University College Dublin, Irlanda  
Dr. Matteo Lefèvre, Università di Roma "Tor Vergata", Italia  
Dra. Júlia Adela Benavent Benavent, Universitat de València, España  
Dra. Rita Fresu, Universidad de Cagliari, Italia  
Dr. Jordi Luengo López, Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla, España  
Dra. Rocío Luque, Università degli Studi di Udine, Italia  
Dra María Donapetry Camacho, Universidad de Oxford, España  
Dra. María Micaela Coppola, Universidad de Trento, Italia  
Dra. María Jesús Lorenzo-Modia, Universidade da Coruña, España  
Dra. Marina Bettaglio, University of Victoria, Canadá  
Dr. M.S. Suárez Lafuente, Universidad de Oviedo, España  
Dra. Caterina Benelli, Universidad de Messina, Italia  
Dra Raquel Medina, Aston University, Reino Unido  
Dra. Francesca De Cesare, Universidad de Nápoles "L'Orientale"  
Dra. Marina Rosenzvaig, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina  
Dra. Margherita Orsino, Universidad de Toulouse, Francia  
Dra. Irena Prosenec, Universidad de Lubiana, Eslovenia  
Dra. Irena Lama, Universidad de Tirana, Albania  
Dra. Ada Boubara, Universidad de Tesalónica, Grecia  
Dr. Juan Carlos Suárez Villegas, Universidad de Sevilla, España  
Dra. Francesca Di Blasio, Universidad de Trento, Italia  
Dra. Lilia del Carmen Granillo Vazquez, Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México, México



**LA REVISTA INTERNACIONAL DE CULTURAS Y LITERATURAS:**

Nuestra revista, fundada en 2005, es una iniciativa del grupo de investigación Escritora y Escrituras (HUM753) de la Universidad de Sevilla y nació para acoger resultados de investigaciones de ambas orillas del Atlántico, siempre en torno a los estudios de género en literatura, comunicación, periodismo y otras disciplinas en diferentes lenguas y culturas, con un marcado sello interdisciplinar e internacional. La revista pretende dar cabida a las voces periféricas, a las escrituras emergentes, las ginocríticas, las representaciones de lo femenino y de las mujeres en los nuevos soportes de escrituras, propiciados por las nuevas tecnologías: los discursos audiovisuales, los entornos virtuales, las redes sociales, los feminismos elaborados en diferentes partes del mundo, la semiótica y toda la gama de los estudios culturales, constituyéndose como un foro abierto y plural.

**INTERNATIONAL JOURNAL OF CULTURE AND LITERATURE:**

Our journal, founded in 2005, is an initiative from the research group Escritoras y Escrituras (Writers and Writings) HUM753, from the University of Seville. It was born to gather research results from both sides of the Atlantic, always about gender studies in literature, communication, journalism and other disciplines in different languages and cultures, with an interdisciplinary and international scope. Our journal aims to acquiesce all the peripheral voices, the emerging writings, the gynocritics, and the representations of the feminine and women promoted by new technologies: audio-visual discourses, virtual networks, social networks, different types of feminisms elaborated in diverse parts of the world, the semiotics and the whole range of cultural studies, constituted as an open and plural forum.

Este número se titula "Estudios culturales y de género. Puentes entre Sudamérica y Europa"

This issue is titled "Cultural and gender studies. Bridges between South America and Europe"

<b>ÍNDICE</b>	
<i>Estudios de género y teoría de la comunicación: nuevos territorios y nuevos retos</i> Mercedes Arriaga Flórez	<b>7</b>
<i>Cuerpo anormal-cuerpo proscrito: genealogía contra la indignidad del poder</i> Rodrigo Browne	<b>15</b>
<i>Itinerarios y conflictos de los estudios de género en Chile</i> Felip Gascón i Martín	<b>30</b>
<i>La crítica literaria de Alone y su relación con la problemática de género. Una mirada de Alone a la obra de Gabriela Mistral y Marta Brunet</i> Luis Alejandro Nitrihual Valdebenito	<b>38</b>
<i>La máquina de visión: estudios de género e imágenes</i> Amalia Ortiz De Zárate Fernández, Víctor Salva	<b>54</b>
<i>Marosa Di Giorgio y la afirmación de la vida (1932-2004)</i> Graciela Rubio	<b>61</b>

## ESTUDIOS DE GÉNERO Y TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN: NUEVOS TERRITORIOS Y NUEVOS RETOS

GENDER STUDIES AND THEORY OF THE COMMUNICATION: NEW FIELDS  
AND CHALLENGES

Mercedes Arriaga Flórez  
Universidad de Sevilla

### RESUMEN:

En los últimos años, los estudios de género han experimentado un notable progreso y se han adentrado en nuevos terrenos que no habían sido explorados, como en la representación del cuerpo femenino. Sin embargo, todavía queda mucho camino por recorrer.

### PALABRAS CLAVES:

Estudios de género, mujer, cuerpo.

### ABSTRACT:

In recent years, gender studies have experienced a significant progress and have gone deep into new fields which had not been researched before, as the representation of the feminine body. However, there is still a long road ahead.

### KEY WORD:

Gender studies, woman, body.



En el museo de arte precolombino de Santiago de Chile, hay una estatuilla del siglo II después de Cristo de una mujer de barro, cuyo pubis es un gran tatuaje.

Me pareció una buena representación de cómo el cuerpo femenino, al ser un objeto de intercambio entre varones, siempre fue desde antiguo un formidable instrumento de comunicación. Un cuerpo que, como el signo de Saussure (1998), se compone de carne y mensaje, significante de piel y significado mutable. Escritura de carne, escritura divina, quizás, en un tiempo en el que las mujeres todavía eran consideradas por su trascendencia divina, puesto que traían criaturas que no eran de este mundo, como dice Luisa Muraro (1994), con una bellísima metáfora.

Si “el hombre es un símbolo”, como anunciaba el famoso título del libro de Peirce (1990), entonces la mujer sería por lo menos dos signos, la dualidad que proclama Luce Irigaray (1990), ante la tiranía del uno, único, pero yo me inclino más por un rizoma de signos, robándole el término a Deleuze (1975), una foresta enmarañada de símbolos, como representaba el pubis de mi estatuilla nasca, que en la maraña de su vello de tinta llevaba inscritos discursos, leyes, palabras, creencias, estereotipos que señalaban su cuerpo como cuerpo de mujer, es decir, no sólo en su dimensión de valor de uso, sino sobre todo como signo de relaciones sociales, como mensaje, lo que quiere decir al mismo tiempo cuerpo escrito y proscrito. Cuerpo que se ofrece y cuerpo que se niega, cuerpo que se exhibe y cuerpo que se oculta, cuerpo silenciado y cuerpo historiado, cuerpo dicho y contradicho, como dice Teresa de Lauretis del sujeto femenino (1999). Cuerpo-texto palimpsesto cuya carga semiótica van escribiendo, borrando y reescribiendo, desde las instituciones, las diferentes realidades histórico-sociales que se subsiguen.

Foucault señala que la historia de nuestra cultura se apoya en la valoración del cuerpo físico y simbólico, pero cuando luego estudia los saberes y los efectos de poder que actúan sobre él, lo hace tomando en consideración un cuerpo masculino, el único que cuenta en el pensamiento moral-ético-filosófico desde la Antigua Grecia al menos, y que Foucault denomina precisamente: “la historia del hombre de deseo” (2004: 12). Obviando los efectos especiales, por decirlo así, que el poder tiene reservados a los cuerpos de las mujeres. El confinamiento y la violación de las mujeres a través de los siglos, no sólo están relacionados con la historia de la locura y de los castigos (Foucault, 1979), sino también con la cancelación sistemática de la identidad personal, en el caso del confinamiento, como de la identidad personal-nacional, en el caso de la violación, cuando los cuerpos de las mujeres se vuelven territorios que conquistar y en los que plantar la propia semilla eliminando otras etnias, como nos demostró muy bien la guerra en Yugoslavia.

He empezado hablando de cuerpos para hablar de la relación entre estudios de género y de la teoría de la comunicación que a mí me interesa especialmente, es decir,

la semiótica, porque, como bien anunciaba Rossi-Landi (1994) la comunicación como producción-intercambio y consumo de mercancías, de mensajes que son signos, se ha ido sofisticando y se ha ido convirtiendo, en lo visual y virtual, en producción-intercambio y consumo de cuerpos. Y esos cuerpos de hombres, pero sobre todo de mujeres, no se presentan muchas veces como mensajes explícitos, sino que esconden hábilmente su carga de significado, valores, ideología. Cuerpos interrogantes que se acercan a nuestros ojos “porque el deseo es una pregunta cuya respuesta nadie conoce”, dice el famoso verso de Luis Cernuda, pero en este caso los constructores de imágenes del cuerpo conocen perfectamente la respuesta a nuestros deseos, es más, construyen nuestro deseo a partir de esos cuerpos, vagamente humanos, porque en la realidad son imposibles de alcanzar.

Cuerpos que son metáforas donde el término real ha sido “exterminado por su doble clonado”, como dice Ida Dominijanni (Muraro, 1998: 13), y a través de la asunción de dichos cuerpos, terminamos por vivir “por interpuesta persona”. Nuestros cuerpos de carne y hueso, en el circuito de la comunicación-producción de nuestro moderno sistema mundializado, deben “adaptarse” a las exigencias de mercados nuevos (cirugía, productos estéticos, comidas dietéticas, actividades deportivas, moda, relaciones públicas, etc.), que proponen modelos idénticos entre sí y reproponen los mismos estereotipos de siempre, aunque bajo un aspecto más atractivo. Los medios de comunicación no sólo transmiten la publicidad de ciertas mercancías-cuerpos, sino también la ideología que los sustenta, que no es otra que la que rige la implacable lógica del mercado de lo humano. La complicidad entre orden simbólico y el orden social queda al descubierto en esas imposiciones que se convierten en la “normalidad” de “nuestros” sueños inducidos. Y en ese proceso, tanto la semiótica como los estudios de género intentan desvelar los mecanismos de dominio, pero también los mecanismos de interiorización por parte de los individuos.

Los cuerpos de la publicidad son simulacros de cuerpos, son cárceles más que de carne, de huesos, que nos prometen la felicidad que antes corría a cargo de objetos, coches, electrodomésticos. Ahora que tenemos de casi todo, queremos un cuerpo, porque sin ese cuerpo ideal parece que todas las puertas se cierran: no vamos a ser aceptados, ni amados, ni admirados, vamos a ser invisibles, o lo que es peor aún, ridiculizados, caricaturizados. Los cuerpos mensajes llaman en causa no sólo la estética, sino la ética, la política e incluso la religión, haciendo desaparecer toda referencia a la interioridad, al contenido, al significado, es decir, al humano que vive dentro de una funda de carne.

Ahora que lo tenemos todo, consumir se ha convertido en consumirse, producir en producirse a través de la cirugía y otras técnicas, e intercambiar en intercambiarse, con las posibilidades que Internet nos ofrece de hacernos pasar por quien queramos, en

una especie de antropofagia corporal en la que mensaje y mensajero coinciden, como bien ponen de manifiesto los trabajos de Normal Baitello Junior (2002).

Si como afirma Augusto Ponzio (1994) la comunicación social no es sólo el proceso que se realiza entre un emisor y un receptor, sino el proceso que está a priori y nos señala como emisor y receptor, es decir no sólo como actantes de un intercambio de mensajes sino, sobre todo y, antes que nada, como sujetos, tenemos que concluir que a lo largo de los siglos el emisor, el autor de un texto, el director de una orquesta, el inventor o descubridor de algo, siempre se ha identificado con un sujeto masculino. Y que ahora con la comunicación audiovisual y virtual, a pesar de que en ella intervienen las mujeres como productoras de signos, aunque en una medida muy inferior a la de los hombres, las imágenes siguen siendo construidas desde una óptica terriblemente patriarcal y masculina. Teresa de Lauretis (1999) habla de la violencia implícita en las “prácticas de visualización” en nuestra cultura, que recae en gran parte sobre las mujeres, aunque también sobre los hombres. Y es que el sistema capitalista de consumo y comunicación no perdona a nadie, y persigue a los cuerpos que circulan como si fueran signos heréticos con consignas anatemas de forma que la “pobreza de las experiencias privadas se convierte en pobreza de las experiencias humanas”, como decía Benjamín (1997). En el nuevo paisaje hedonístico de la sociedad postindustrial, el desarrollo de la personalidad, se ha convertido en el reino de la perpetuación de los estereotipos de género, de raza, de nacionalidad, de religión. Se ha convertido en un cúmulo de tópicos donde la persona no tiene cabida o viene estigmatizado con el hierro candente de lo incorrecto, insurrecto, indeseado, impertinente, excéntrico. Y me paro en esta palabra porque en ella vuelvo a reanudar las relaciones entre semiótica y estudios de género. Gian Paolo Caprettini (1998) una vez definió al semiótico como un excéntrico que se ocupa de todo y de nada, es curioso que el semiótico excéntrico coincida con el sujeto excéntrico feminista, que teorizan Teresa de Lauretis (1999) y Rosi Braidotti (1995).

Si tomamos en consideración los tres aspectos que Teresa de Lauretis señala para los estudios de género, es decir, dimensión de la identidad personal, principio de organización de la estructura social y base de los valores normativos, podemos concluir que el género es sobre todo una construcción cultural, que se alimenta en el catálogo de identidades-identificaciones del sistema de comunicación. Como señala Cristina Demaria “el género se perfila como un dispositivo semiótico que los sujetos asumen como componente de su identidad” (Demaria, 2003: 28).

El género es también un principio que organiza la comunicación social, tanto en su dimensión de lenguaje hablado como de lenguaje icónico y mediático, que está presente, además, en todos los procesos de significación y de simbolización.

Algunas de las ideas fundamentales que la teoría de la comunicación postmoderna nos ha dejado en herencia son: primero, el conocimiento es siempre de alguien, que en él proyecta su propia visión del mundo, siempre hegemónica, segundo, la comunicación es un proceso que responde a los intereses de alguien sobre alguien, sobre todo en un mundo globalizado y teleidiotizado, tercero, la masa indiferenciada que construye el lenguaje no lo hace tanto para nombrar el mundo sino para construir y mantener su poder sobre él, para legitimarse y construir su mitografía, reduciendo a los Otros, al territorio, a veces simbólico, a veces real del insulto y del silencio, es decir, a los límites de lo comunicable e incomprensible.

A estas ideas habría que añadir alguna otra que procede de los estudios de género y sirve para aclarar procesos culturales y comunicativos que, en principio, parecen naturales y son aceptados como tales, pero en realidad son contruados.

Es Bourdieu (1999: 83 e sig.) el que señalaba que la dominación masculina convierte a las mujeres en objetos simbólicos y por lo tanto en seres percibidos, seres contruados por otros, lo que las coloca en un estado permanente de inseguridad o dependencia simbólica. La dependencia simbólica de las mujeres, no es otra cosa que la necesidad de verse constantemente a través de la mirada y los valores ajenos, y su gemela, la violencia simbólica que los sistemas de comunicación ejercen, figura en la base de la violencia física, de la violencia doméstica, de la violencia de género contra las mujeres. Ahora bien, esa violencia que es la piedra del escándalo, que vende en las televisiones y revistas, que hace ganar votos fáciles a la política, esa violencia que hace enfadar al sistema, porque visualiza algo que debiera permanecer oculto, porque en la sombra de lo obvio es donde se ejerce el poder de forma más insidiosa.

Faltan leyes contra la desigualdad simbólica porque aún no tenemos una cultura que nos la haga percibir y corregir. Y ni siquiera nombrar si me apuran mucho. No sé si conocen una de las últimas noticias llegadas de la Real Academia Española, que se ha negado a incluir en la nueva edición de su diccionario, el termino estudios de género, por encontrarlo poco castellano, y que en la definición de violencia domestica reza la explicación “violencia que se ejerce en el hogar”, sin decir de quien para quien, aunque luego en muchas otras ocasiones no tiene dificultades para especificar el sujeto de otras acciones, como en la definición de trazo: “su mujer lo trato como un trazo”, o en la de furor que no deja de ejemplificar con “furor uterino”, explicado como “insaciable deseo de hacer el amor en las mujeres”. Ningún furor masculino viene ejemplificado, aunque estoy segura que es bastante frecuente y a la vista de todos. Amelia Valcárcel señalaba en una conferencia, a propósito de este argumento, que por el momento nos es imposible concebir y dar curso en nuestra comunicación al concepto de “genia”. Ida Magli (1995) en uno de sus libros sobre la espiritualidad femenina ejemplifica muy bien lo que significa la desigualdad simbólica y para ello cita la escena de la vida de

San Francisco de Asís en la que él se desnuda en la iglesia para dar a entender a sus conciudadanos que se despoja de sus bienes terrenales. Si hubiera sido una mujer ese gesto nunca hubiera tenido ese significado, ni hubiera sido percibido por la comunidad de esa forma. Los estudios de género no analizan la colocación diferente que hombres y mujeres tienen, y su repercusión en las conciencias personales, en los comportamientos, en lo cultural, lingüístico, ideológico. Pero ese análisis no sirve de nada sin un proyecto, por decirlo así, "humano" y, por lo tanto "político", en el sentido más amplio de la palabra, que proponga nuevas relaciones sociales y nuevas distribuciones no sólo de las riquezas materiales, sino, y sobre todo, de los privilegios, o sea de la igualdad de oportunidades. Por lo tanto la base teórica y filosófica de los estudios de género es humanista pero con una añadidura de pensamiento feminista que corrige la gran laguna del humanismo, al centrarse en la construcción y definición del "hombre", que no englobaba a la mujer. El pensamiento feminista del que hablo es el que se refiere a esa tradición filosófica que desde finales de la Edad Media denuncia precisamente la falacia de pensar a las mujeres como seres inferiores o copias imperfectas y, al mismo tiempo, lucha por ampliar el concepto de lo humano para que en él tengan cabida las ideas, las creaciones, las imaginaciones, las obras de las mujeres, para que lo femenino no quede excluido ni de la civilización, ni de la cultura, ni de la libertad, igualdad y fraternidad.

Uno de los logros más importantes de los estudios de género en los últimos años es haber demostrado que la pretendida "igualdad" entre hombres y mujeres, que las leyes establecen en nuestros países, en las prácticas sociales no existe y que aún quedan muchas barreras invisibles en lo privado y en lo público que impiden a las mujeres ocupar los lugares que debieran, les impiden gozar de la misma consideración que los hombres. Y esas desigualdades están arraigadas en nuestro imaginario: en nuestro sentido de lo que valemos y de las potencialidades que podemos llegar a desarrollar como mujeres, y desde luego están arraigadas en lo que los hombres esperan, desean, pretenden de nosotras. En este sentido, los estudios de género dejan atrás la convicción de que transformar la sociedad en sentido igualitario sea un "asunto de mujeres", para sustituirla por una crítica profunda de lo que hasta hace pocos años se consideraban las femineidades y las masculinidades, dos bloques que se daban la espalda, como un matrimonio bien avenido.

Paralelamente a la semiótica de cuño humanista, que buscan la dignidad de lo humano, advirtiendo del peligro de la alineación y de la cosificación de las personas del planeta, los estudios de género buscan la dignidad de lo femenino en un contexto cultural mundial donde las mujeres no tienen aún derechos de ciudadanía.

Ambos, semiótica y estudios de género, más que definir escuelas o sistemas, construcciones, son herramientas críticas, lecturas del mundo, que parten del principio

del análisis de los signos-cuerpos como plenamente objetivos, puesto que están insertados en una realidad histórico-social. Ambos parecen operar con las mismas categorías: la contradicción de Roland Barthes (1997), la retórica de la sospecha, la heterodoxia, la dialogía de Bajtín, lo sobredicho y los significados añadidos de Rossi Landi (1992). Ambos buscan el sentido obtuso de las cosas, como diría el gran maestro Barthes, y ese sentido se encuentra precisamente en la zona excéntrica que Teresa de Lauretis señala para la epistemología feminista.

Ambos dan una importancia vital al proceso herméutico, a la visión interdisciplinar, a una epistemología abierta y no cerrada.

Es decir ambas disciplinas trabajan contra lo obvio, detectan estructuras de poder e intereses donde solo parecía haber la naturalidad de las cosas que pasan, las cosas que son así como son y a las que hay que resignarse, o lo que es peor, adaptarse.

Los estudios de género utilizan el análisis semiótico como base operativa, para detectar como dice Umberto Eco (1990) las técnicas con las que se construye la ideología que es siempre, no lo olvidemos, ideología del patriarcado.

Los estudios de género, como los estudios semióticos, son una frontera que avanzan sobre territorios no explorados aún, Elena Gajeri, sostiene que los estudios de las mujeres y los estudios de género representan la verdadera frontera del saber contemporáneo (Gajeri, 1999: 296). En este sentido son, como dice Lotman (1998), "un mecanismo que crea un nuevo pensamiento al traducir a la cultura lo que permanecía intraducible, indiferenciado, obvio, inasequible, invisible y eso los convierte en un pensamiento utópico, en el que está implicado el Tercero ausente de Bajtín (1988) es decir, la verdad futura.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baitello Junior, Norval, "A iconofagia e a Antropofagia: As imagens que nos devoram", *Comuniquiatra* 5, Sevilla, <http://www.comuniquiatra.dk3.com>
- Bajtín, M., *L'autore e l'eroe*, Einaudi, Turín, 1988.
- Barthes, R., *Saggi critici. L'obvio e l'ottuso*, Einaudi, Turín, 1982.
- Benjamin, W., *Sul concetto di storia*, Einaudi Turín, 1997.
- Bourdieu, P., *La dominación masculina*, Anagrama, Madrid, 1999.
- Braidotti, ROSI. *Soggetto nomade. Feminismo e crisi della modernità*. Donzelli, Roma, 1995.
- Cabanilles, A., "Cultura y género", en *La conjura del olvido*, Icaria, Barcelona, 1997.
- Caprettini, G. P., *Ordine e disordine*, Meltemi, Roma, 1998.
- Cavarero, A., *Nonostante Platone. Figure femminili nella filosofia antica*, Roma, Editori Riuniti, 1990.
- De Lauretis, T., *Soggetti eccentrici*, Feltrinelli, Milán, 1999.

- Deleuze, G., *Logica del senso*, Feltrinelli, Milán, 1997.
- Demaria, C., *Teorie di genere. Femminismo, critica, postcoloniale e semiotica*, Bompiani, Milán, 2003.
- Eco, U., *I limiti dell'interpretazione*, Bompiani, Milán, 1990.
- Foucault, M., *Historia de la locura*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1979.
- , M., *L'uso dei piaceri*, Feltrinelli, Milán, 2004.
- Gajeri, Elena, "Studi femminili e di genere", en *Introduzione alla letteratura comparata*, Mondadori, Milán, pp. 296-340, 1999.
- Irigaray, L., *Questo sesso che non è un sesso*, Feltrinelli, Milán, 1990.
- Lotman, J., *Il girotondo delle muse*, Moretti&Vitali, Bérgamo, 1998.
- Magli, I., *De la dignidad de la mujer*, Icaria, Barcelona, 1995.
- Muraro, L., *El orden simbólico de la madre*, Horas y horas, Madrid, 1994.
- , L., *Maglia o uncinetto*, Manifestolibri, Roma, 1998.
- Peirce, CH., *Man is a sign*, Mouton-De Gruyter, 1990.
- Ponzio, A., "Comunicazione, migrazione, occupazione. Per una critica della comunicazione mondializzata", en *Comunicazione, comunità informazione*, Manni, Lecce, pp.7-24, 1996. ----,
- Calefato, P., Petrilli, S., *Fondamenti di filosofia del linguaggio*, Latera, Bari-Roma, 1994.
- Rossi-Landi, F., *Il linguaggio come mercato e come lavoro*, Bompiani, Milano, 1992.
- , *Semiotica e ideologia*, Bompiani, Milano, 1994.
- Saussure, F., *Curso de lingüística general*, Alianza, Madrid, 1998.

## CUERPO ANORMAL-CUERPO PROSCRITO: GENEALOGÍA CONTRA LA DIGNIDAD DEL PODER

ABNORMAL BODY-BANNED BODY: GENEALOGY AGAINST THE DIGNITY OF  
POWER

Rodrigo Browne

Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile

### RESUMEN:

El problema que se cuestionará en la presente comunicación forma parte de las clasificaciones binarias que, desde Occidente, se han construido para leer, a su manera y de acuerdo a sus intenciones, los discursos de la minoría. Discursos de minorías que se vislumbran en los marginados, en los anormales, en lo que el mismo discurso de poder denominó como el sexo opuesto, en los Otros. Otros dejados de lado por diversas diferencias culturales que se traducen en idiomas, discursos sexuales e idiosincrasias fuera de lo definido canónicamente.

### PALABRAS CLAVES:

Sexualidad, androginia, anormales, otredad.

### ABSTRACT:

The problem questioned in this talk is part of the binary classifications which have been set up from West in order to read the speeches of the minority, its way and regarding their intentions. Minority speeches noticed in outcasts, in abnormal ones, in people who were called by the speech of power as the opposite sex, in the Other ones. Other ones who were put aside by many cultural differences which are translated into languages, sexual speeches and idiosyncrasies apart from the canon.

### KEY WORD:

Sexuality, androgyny, abnormal, otherness.



“El hombre es una invención...” Michel Foucault

“En el mes de febrero de 1868 fue encontrado en una habitación del barrio del Odeón el cadáver de Abel Barbin, que se había suicidado con un hornillo de carbón. Había dejado el manuscrito del texto que precede” M. F.

“Me duele el sexo verdadero”

Herculine Barbin llamada Alexina B. o Abel Barbin es un/una anormal. Es una enferm@ que, de acuerdo a los constructos de los poderes de la normalización, debe ser excluid@. Víctima de una práctica de desviación y rechazo que nace de su diferencia como minoría emplazada fuera de las formas habituales. En este momento y en este caso es donde se diagnostican, encuentran y confrontan los discursos de poder con los de la otredad. Herculine Barbin o Alexina B. participa de los dispositivos Otros y, por tanto, se ve afectada por las indignas diatribas del poder.

Herculine o Alexina sufre la marginación como resultado del operativo instaurado por las fuerzas que ejercen poder sobre los locos, los criminales, los desviados, los niños, los ancianos, los pobres, las mujeres, los cesantes... los Otros. Estos “anormales” -como los tildaría Michel Foucault (1975)- son objeto de descalificaciones, exilios, rechazos, privaciones, negaciones, desconocimientos, “(...) es decir, todo el arsenal de conceptos o mecanismos negativos de exclusión” (Foucault, 1975, 2001: 51).

Para dicho pensador surgen tres círculos donde se presentan los problemas de estas anomalías. El monstruo humano es quien no respeta las leyes. Leyes que no sólo se plantean desde el campo de lo jurídico, sino también en el ámbito de lo natural. Violadores de la justicia y la naturaleza: “jurídico biológico”. Por ello, el monstruo “es el gran modelo de todas las pequeñas diferencias” (Ibidem, 62). Herculine o Abel Barbin llamad@ Alexina B. es un monstruo humano.

En su genealogía de la anomalía, Foucault continúa refiriéndose a la figura del individuo a corregir. El individuo a corregir se encontrará merodeando las familias, las escuelas, los talleres, las calles, los barrios, las iglesias, la policía, etcétera. Por sus características es mucho más común que el monstruo humano. El individuo a corregir aparenta normalidad, a pesar de ser un anormal a escala. Parece regular dentro de su irregularidad. Es un incorregido que figura como correcto, un correcto por corregir aún más, en permanente supervisión por el sistema que lo define en los márgenes. “Lo que define al individuo a corregir, por lo tanto, es que es incorregible” (Ibidem, 64). Su incorregibilidad lo lleva a ser sometido a procesos de domesticación, a una nueva tecnología de poder: de recuperación y sobrecorrección.

El tercer anormal es el niño masturbador. Surge en el campo de la familia: en la habitación, la cama, el baño y el cuerpo, y sus supervisores son sus padres y los médicos que lo controlan.

La masturbación es el secreto universal, el secreto compartido por todo el mundo, pero nadie comunica nunca a ningún otro. Es el secreto poseído por todos, el secreto que no llega jamás a la conciencia de uno mismo y al discurso universal (...) y la fórmula general es la siguiente (...): “Casi nadie sabe que casi todo el mundo lo hace” (Foucault, 1975, 2001: 65).

Estos discursos “verdaderos” que todos conocen (y no reconocen) son base fundamental de gran parte de los problemas sociales. En síntesis, es una desviación de la naturaleza sexual. En una entrevista a Lucette Finas (La Quinzaine Littéraire, nº 247 – 1977) titulada “Las relaciones de poder penetran en los cuerpos”, este pensador marca una importante diferencia entre sexo y sexualidad. Para él, dicha distinción está supeditada a una idea de poder conectada a los formatos insertos dentro de la ley y de la prohibición. Es decir, el poder construyó un mecanismo de sexualidad para negar al sexo, para negar, por ejemplo, la masturbación. Frente a esto, la sexualidad es una invención de las sociedades occidentales, olvidándose que, en los individuos, el deseo es un síntoma de creación: “El sexo no es una fatalidad, es una posibilidad de acceder a una vida creadora” (Foucault, 1982a, 1999: 417).

Estas construcciones sociales, Foucault las asocia con un orden del discurso. En su lección inaugural, denominada El orden del discurso, al ingresar al Collège de France (1970) plantea: “(...) como si el discurso, lejos de ser ese elemento transparente o neutro en el que la sexualidad se desarma y la política se pacifica fuese más bien uno de esos lugares en que se ejercen, de manera privilegiada, algunos de sus más temibles poderes” (Foucault, 1970, 1987: 12) y sobre lo mismo prosigue advirtiendo que en el discurso las prohibiciones denotan sus estrechas relaciones con el deseo y el poder. Aquí es donde recuerda el discurso de los Otros, de los enfermos, de los marginados, de los locos, de los excluidos, de los anormales: los prototipos del monstruo, el incorregido y el masturbador.

El orden del discurso confronta estas segregaciones con normativas o convenciones, es decir, con determinadas leyes que se adaptan a un orden establecido y cuyo poder lo obtiene lisa y llanamente de los propios hombres. Foucault relaciona dicho orden con un discurso verdadero que es excesivamente respetado y jerarquizado, sobre todo en la sociedad occidental que, desde hace siglos, ha tenido que buscar apoyo en lo natural, lo verosímil, en la sinceridad y en la ciencia.

Los que no respeten dichas normas del discurso quedan excluidos, marginados y se les relaciona con lo prohibitivo, la separación de la locura y la voluntad de

verdad. Foucault destaca principalmente este último punto y llega a vincularlo con el pensamiento del Afuera. La intención es mantener sus límites fiscalizados y controlados para no contagiarse con extraños provenientes de ese afuera. Esta división permanente entre lo normal y lo anormal -nos sugiere Foucault- se aplica a otros objetos distintos que dibujan una marcación binaria cuya tarea es medir, controlar y corregir a estos anormales externos. Así lo manifiesta Claire Parnet:

Los dualismos no se basan en unidades, se basan en elecciones sucesivas: ¿eres blanco o negro, hombre o mujer, rico o pobre, etc? ¿Coges la mitad derecha o la mitad izquierda? Siempre hay una máquina binaria que preside la distribución de los papeles y que hace que todas las respuestas deban pasar por preguntas prefabricadas, puesto que las preguntas ya están calculadas de antemano en función de las posibles respuestas a tenor de las significaciones dominantes. Así es cómo se constituye un patrón tal que todo lo que no pase por él no puede materialmente ser oído (Parnet, 1977, 1997: 25).

Para ello, Foucault -a partir de algunas referencias de Maurice Blanchot- invita a pensar el afuera. Invita a una arqueología que va más allá de las minorías, que se vive y percibe en el afuera y que se dibujaría como múltiples experiencias del cuerpo, del espacio, de los límites de la voluntad, de la presencia indeleble del Otro. El discurso de autoridad es quien decide quien debe estar en el afuera.

Esta última postura se puede corroborar con Edward Said. Dicho pensador propone una particular mirada de y sobre Oriente, "(...) hasta entonces considerado un simple hecho de la naturaleza, traté de develar la invertida y multiforme obsesión geográfica por un mundo a menudo inaccesible que ayudó a Europa a definirse por el hecho de ser opuesto" (Said, 2002: 9-10). Amin Maalouf (1998), por su parte, desarrolla lo anterior planteándolo desde una personal mirada: "Muchas veces, la identidad que se proclama está calcada -negativo- de la del adversario" (Maalouf, 1998, 1999: 25). La identidad, para Renato Ortiz (2000), es consecuencia directa de la organización interna de las sociedades modernas. Para Said, los viajeros de siglos pasados se excusaban al indicar que conocer y acercarse a Oriente era importante para "(...) modelar vuestro carácter -es decir vuestra propia identidad-..." (Said, 1978: 235), pero, lo que efectivamente se pretendía era solidificar el antisemitismo, la xenofobia y las aprensiones raciales en general.

Marc Augé tampoco se queda atrás en este debate y asegura que la Europa occidental construye todo su sentido a partir de un afuera lejano, exótico y perdido, "(...) antes 'colonial', hoy 'subdesarrollado', que han privilegiado las antropologías británica y francesa" (Auge, 1992, 1993: 17). Sami Naïr, por su parte, ve el discurso sobre el Otro como un argumento para defenderse frente al foráneo desconocido. "Considerado imaginariamente un enemigo, el Otro hace que se olvide la universalidad del género

humano" (Naïr, 1996, 1998: 130). Ante esto, nuevamente las palabras de Said requieren de atención: "Además, cada cultura define a sus enemigos, algo que existe más allá de su espacio y que la amenaza" (Said, 2000, 2004: 40).

La verdad, por lo mismo, se presenta en quienes asumen el orden del discurso eurocéntrico-occidental como una riqueza, como fecundidad, como una fuerza universal, ejemplifica Foucault y explica que se ignora, por el contrario, la voluntad de verdad, como portentosa maquinaria designada a relegar. Esta exigencia clásica que Derrida ha propuesto llamar significado transcendental no remite, ni se relaciona con ningún significante, "(...) excedería la cadena de los signos, y él mismo no funcionaría, llegado el momento, como significante" (Derrida, 1968, 1977: 28).

Para Foucault es necesario criticar al orden del discurso y para ello recurre a la idea de comentario. El comentario es el desfase entre el primer y el segundo texto; ambos y viceversa, representan cometidos solidarios. La importancia de este juego es la construcción de nuevos y plurales discursos. Discursos en forma indefinida:

El cabrilleo indefinido de los comentarios es activado desde el interior por el sueño de una repetición enmascarada (...) conjura el azar del discurso al tenerlo en cuenta: permite decir otra cosa aparte del texto mismo, pero con la condición de que sea ese mismo texto el que se diga (...) La multiplicidad abierta y el azar son transferidos, por el principio del comentario, de aquello que podría ser dicho, sobre el número, la forma, la máscara, la circunstancia de la repetición. Lo nuevo no está en lo que se dice, sino en el acontecimiento de su retorno (Foucault, 1970, 1999: 29).

El comentario limita, enmascara o vela el azar del discurso por medio del juego de una identidad que tiene la forma de la repetición y de lo mismo y que encuentra, en el momento, la disciplina que es como un principio de dominio de la producción del discurso. Foucault define sus límites por el ejercicio de una identidad que tiene la capacidad de reactualizar permanentemente las normas y amplía este concepto a sociedades de discurso, indicando que éstas tienen como cometido conservar y producir discursos que se distribuyen, según reglas y códigos estrictos y sin que los detentadores sean desposeídos de la función de distribución que, acto seguido, les permite desplegar formas de apropiación del secreto y de la no intercambiabilidad.

En síntesis, todo funciona como prohibiciones, barreras, umbrales, límites. Disposiciones determinadas para frenar las proliferaciones del discurso, logrando, con esto, que se alivien los sectores más peligrosos y organice el desorden que por sí mismos conlleva, "(...) y que su desorden se organice según figuras que esquivan lo más incontrolable; todo pasa como si hubiese querido borrar hasta las marcas de su irrupción en los juegos del pensamiento y de la lengua" (Foucault, 1970, 1999: 50).

En estas sociedades de discurso hay una acentuada logofobia que estimula un fuerte temor hacia los acontecimientos, contra las cosas dichas, contra los enunciados, contra todo lo que allí puede haber de desordenado, peligroso, violento, discontinuo, contra ese enorme murmullo perpetuo y desordenado del discurso. Por ello, los discursos deben ser asimilados como experiencias discontinuas en permanente cruce y yuxtaposición e incluso, en ocasiones, ignorándose y/o excluyéndose.

Para Giulia Colaizzi (1990), los cimientos que soportan el orden del discurso son producto específico de vínculos de poder que tienden a marcar al sujeto para historizarlo y, por lo mismo, es necesario crear un planteamiento crítico sobre estas definiciones sociales y culturales. Aboga, en síntesis, por un discurso crítico-contracultural que cuestione y polemice la ordenación delimitada por Occidente del mismo discurso.

Por ello el "objeto de estudio", así como el "sujeto" del discurso, están desprovistos de cualquier cualidad que pudiese ser considerada como "esencial", ontológica o trans-histórica, y son mostrados en tanto construcciones, como específicos productos temporales de las relaciones de poder entre superficies, cuerpos e instituciones (Colaizzi, 1990: 14).

Esta marca sexual, según Colaizzi, es comprendida en el contexto de la razón científica del Hombre. Idea surgida a la luz del cogito cartesiano y que se ha transformado en pilar decisivo de las lecturas segregadoras. Esta postura actúa como un conjunto de discursos que tienen el propósito de universalizar al hombre: como fundamento de todas las positividades y como centro de todo accionar empírico.

Sin embargo Foucault -que analiza (y reanima) desde otro punto de vista esta cuestión- indica que el hombre no debe darse en la claridad inminente y soberana del cogito. El hombre, por tanto, funda una dimensión ilimitada, abierta que se estimula desde una parte de sí mismo que no, necesariamente, se detiene en un cogito al momento de pensar y que, por el contrario, "(...) va de esta pura aprehensión a la obstrucción empírica, al amontonamiento desordenado de los contenidos, el desplome de las experiencias que escapan a ellas mismas, a todo el horizonte silencioso de lo que se da en la extensión arenosa de lo no pensado" (Foucault, 1966, 1986: 314).

El hombre es parte del desconocimiento. Falta de conocimiento que invita al pensamiento a ser sobrepasado por su propio ser y que le permite, a su vez, recordar a partir del olvido. Con esto, la forma moderna de reflexión, la reflexión trascendental no tiene cabida. La idea, bajo esta posición, no es detenerse en juicios necesarios, sino preguntarse ¿cómo hacer que el hombre piense lo que no piensa? Como el hombre puede aproximarse a aquello que desconoce, que se le arranca y que se le presenta como una externalidad intransigente.

A partir de este desplazamiento de la cuestión trascendental, el pensamiento contemporáneo no pudo evitar el reanimar el tema del cogito. ¿Acaso Descartes no descubrió la imposibilidad de que no fueran pensadas a partir del error, de la ilusión, del sueño y de la locura, de todas las experiencias del pensamiento no fundadas -tanto que el pensamiento de lo mal pensado, de lo no verdadero, de lo quimérico, de lo puramente imaginario aparecían como lugar de posibilidad de todas estas experiencias y primera evidencia irrecusable? (Foucault, 1966, 1986: 315).

Entonces, existe una diferencia entre el cogito moderno y el planteado por Descartes. La propuesta de Descartes pretendía sacar a flote el pensamiento de una manera más general en relación a todos los pensamientos que son el error o la ilusión, logrando, con esto, anular su peligro y proponiendo un método para su prevención. En cambio, el cogito moderno busca mantener la distancia que separa y une el pensamiento presente con aquello que pertenece al pensamiento, con aquello ligado a lo no-pensado, "(...) recorrer, duplicar y reactivar en una forma explícita la articulación del pensamiento sobre aquello que (...) no es pensado" (Ibidem) y que no le es extraño, ni ajeno. Desde este punto de vista, el cogito no es un lúcido descubrimiento que sentencia que todo pensamiento es pensado, sino que ensalza la interrogación de cómo el pensamiento se piensa en el afuera, "(...) fuera de aquí y, sin embargo, muy cerca de sí mismo, cómo puede ser bajo las especies de lo no-pensante" (Ibidem). Esta es la advertencia de algo que se aleja de lo cartesiano y del propio análisis kantiano ya que pretende preguntarse sobre el ser del hombre en esta nueva dimensión desconocida y en la cual el pensamiento se despiensa, impiensa y se articula en ello. La idea es indagar en las posibilidades que tiene el propio pensamiento de escaparse de sí mismo y de dirigirse a nuevas interrogaciones, múltiples y diseminadas del ser.

Este no-pensamiento, por tanto, no se destina a la lógica del "soy". No se reduce a la afirmación de un ser, sino que se abre a una amplia serie de cuestionamientos en las que sí se pregunta por el ser. Lo impensado no está instalado y positivizado en el hombre, sino está en relación con el Otro, a pesar de que ha sido un condimento impávido y permanente del Hombre del siglo XIX. Hombre moderno que al surgir en la episteme entraña un precepto que afecta al interior del pensamiento, sin interesarle que esté acuñado por los imperativos de una moral<sup>1</sup>, de una política, de un humanismo, de una definición de lo occidental e incluso de un interesado orden del discurso oriental. Con esto, en consecuencia, se invierte la ecuación cartesiana y el hombre, como tal, se preocupa más por el existir que por el pensar y no así por "el pienso, luego existo". "Dejemos hablar a aquellos que incitan al pensamiento a salir de su retiro y a hacer su

1 "A decir verdad, el pensamiento moderno no ha podido nunca proponer una moral: pero la razón de ello no es que sea pura especulación; todo lo contrario, es desde su inicio y en su propio espesor un cierto modo de acción" (Foucault, 1966, 1986: 319).

elección; dejemos obrar a los que quieren, más allá de toda promesa y en la ausencia de virtud, constituir una moral” (Ibidem).

Para Foucault, este orden del discurso es un orden del saber, y genealogiza la cuestión del Hombre como ciencia precisando que las ciencias humanas surgieron bajo la consigna de algún racionalismo presionante, de cierto tipo de problema científico no solucionado o a partir de un interés práctico: “(...) el día en que el hombre se constituyó en la cultura occidental a la vez como aquello que hay que pensar y aquello que hay que saber” (Foucault, 1966, 1997: 334). Gilles Deleuze, sobre lo mismo, anuncia la necesidad de replantear la hermética y confinada figura del Hombre: “Y, si el hombre ha sido un modo de aprisionar la vida, ¿no ha de liberarse necesariamente en otra forma la vida en el hombre mismo?” (Deleuze, 1985, 2002: 147).

#### EL NO-PENSAMIENTO Y LA NO-IDENTIDAD DE BARBIN

El suicidio de Alexina B., producto de su negación a transformarse en el hombre que hay en ella, es consecuencia de los discursos de poder de las ciencias humanas. Las muchas Herculine o Alexina necesitaban liberarse de las normas de los discursos de poder y no caer en la exigencia de asumirse como un sexo verdadero, como Abel Barbin.

Discursos de indignidad que apelan y construyen sus “verdades” desde los discursos de las minorías -o si se radicaliza aún más la situación- desde el pensamiento del afuera. Estos preceptos son discursos que “(...) pueden matar, discursos de verdad y discursos -ustedes son la prueba y los testigos- que dan risa” (Foucault, 1975, 2000: 19).

Los hermafroditas, por ejemplo, son víctimas de estas marginaciones provenientes de los “verdaderos” discursos de autoridad que matan y dan risa. Los hermafroditas son un tercer tipo de monstruosidad. Son los nuevos monstruos que despiertan en la transición del siglo XVIII al XIX. En el siglo XVI, los hermafroditas eran ejecutados, quemados y sus restos eran despedidos a los vientos. “También a comienzos del mismo siglo encontramos a otros dos hermafroditas a quienes quemaron vivos y sus cenizas fueron arrojadas al viento, simplemente porque vivían juntos y, entonces, necesariamente (...) cada uno de ellos empleaba sus dos sexos con el otro” (Foucault, 1975, 2000: 74).

Herculine o Alexina era hermafrodita. Así lo cuenta en su experiencia biográfica relatada por el(la) mism@, rescatada del anonimato y publicada por Foucault en 1978. Alexina/Abel se enfrenta a los discursos de autoridad. Alexina/Abel no quiere someterse a los dictámenes de los médicos y los sacerdotes que debían erradicar las amenazas

de la anormalidad, del hermafroditismo y del homosexualismo. La naturaleza tildada como anormal es necesario marchitarla.

En su introducción a la biografía de Alexina Barbin, Foucault se cuestiona sobre la verdad del sexo, sobre la existencia de un sexo verdadero y asegura que la tozudez de las sociedades occidentales modernas y eurocéntricas responde afirmativamente a esta consulta. “Han hecho jugar obstinadamente esta cuestión del ‘sexo verdadero’ en un orden de cosas donde sólo cabe imaginar la realidad de los cuerpos y la intensidad de los placeres” (Foucault, 1978, 1985: 11). El cuestionamiento de Foucault es preciso al desmenuzar esa imperativa exigencia que, frente a la dualidad hermafrodita, obliga a poseer un solo sexo: el sexo verdadero.

Antes de la consolidación de las ciencias humanas -que por lo demás no sólo dejan fuera a los homosexuales y a los hermafroditas, sino también alejan la figura de la mujer (Colaizzi, 1990)- existía la opción de tener ambos sexos en un cuerpo<sup>2</sup>.

Las teorías biológicas sobre la sexualidad, las concepciones jurídicas sobre el individuo, las formas de control administrativo en los Estados modernos han conducido paulatinamente a rechazar la idea de una mezcla de los dos sexos en un solo cuerpo y a restringir, en consecuencia, la libre elección de los sujetos dudosos. En adelante, a cada uno un sexo y uno solo. A cada uno su identidad sexual primera, profunda, determinada y determinante; los elementos del otro sexo que puedan aparecer tienen que ser accidentales, superficiales o, incluso, simplemente ilusorios. Desde el punto de vista médico, esto significa que, ante un hermafrodita, no se tratará ya de reconocer la presencia de dos sexos yuxtapuestos o entremezclados, ni de saber cuál de los dos prevalece sobre el otro, sino de descifrar cuál es el sexo verdadero que se esconde bajo apariencias confusas (Foucault, 1978, 1985: 12-13).

Herculine Barbin, bautizada inicialmente como Alexina, fue educada en el seno de una familia de bajos recursos y en un ambiente radicalmente femenino y religioso. A una edad adulta fue -después de un cambio de sexo legal a través de procedimientos judiciales y de estado civil- redefinida y obligada a funcionar como hombre.

<sup>2</sup> “En este caso, correspondía al padre o al padrino (...) determinar, en el momento del bautismo, el sexo que iba a mantenerse (...) Pero más tarde, en el umbral de la edad adulta, cuando se aproxima el momento de casarse, el hermafrodita era libre de decidir por sí mismo si quería continuar siendo del sexo que se le había atribuido o si prefería otro. La única condición impuesta era la de no cambiar nunca más, y mantener hasta el fin de sus días lo que entonces había declarado, bajo pena de sodomía” (Foucault, 1978, 1985: 12). A pesar de lo anterior, en los periodos del platonismo era rechazada la posibilidad de poseer ambos sexos. Aristófanes en “El Banquete” precisa: “La naturaleza humana era antes muy diferente de como es hoy en día. Al principio hubo tres clases de hombres: los dos sexos que subsisten hoy día y un tercero compuesto de estos dos y que ha sido destruido y del cual sólo queda nombre. Este animal formaba una especie particular que se llamaba andrógina porque reunía al sexo masculino y al femenino, pero ya no existe y su nombre es un oprobio” (Aristófanes en Platón, 1986, 139-140).

Por decisión del tribunal civil de Saint Jean d'Angély de fecha 21 de junio de 1860, ha sido ordenado que la presente sea rectificada en los términos siguientes:

- 1) que el niño que allí figura será designado como siendo del sexo masculino.
- 2) y que el nombre de Abel sustituirá a los de Adelaide Herculine. Saint Jean d'Angély, el 22 de junio de 1860.

Pero, desafortunadamente para las normas de turno, Alexina nunca se adaptó a su nueva condición y la impotencia ante este cambio la llevó a suicidarse. Atentó contra su vida porque se sentía afectada por una identidad que no le correspondía, por una negación de su propia identidad, por una no identidad. La modificación sexual para Alexina fue un acto de biopoder (cuerpo-poder) que atacó la parte más íntima de su ser, anulándola en su explícita corporeidad. El cuerpo de Alexina pasa de un cuerpo voluntario-libre a un cuerpo proscrito por las reglas que fundan las ciencias humanas. "Profundamente hastiado de todo y de todos, soporto, sin conmovirme, las injusticias de los hombres, sus odios hipócritas. No podrían alcanzarme en el seguro refugio donde me escondo" (Herculine Barbin o "Alexina B.", 1868, 1985: 114).

Las preocupaciones -no sólo en el ámbito sexual, sino también cultural- que surgen a la hora de delimitar las identidades y sus posibles disquisiciones son temas centrales en la obra de Said. "Ignorar esta agitación en el seno de cada cultura y pensar que existe una homogeneidad total entre cultura e identidad equivale a desconocer lo que es vital y fecundo" (Said, 2000, 2004: 40). La identidad, en ocasiones, es construida desde la diferencia, como un discurso de poder de una cultura dominante, oficial o canónica. Sin embargo, existen culturas disidentes, heterodoxas y que descansan en tendencias antiautoritarias y en oposición a la cultura del discurso de autoridad. "Este conjunto de prácticas asociadas a diferentes outsiders -pobres, inmigrantes, bohemios, rebeldes y artistas- puede llamarse contracultura..." (Ibidem). De ésta se desprende un discurso crítico que se contrapone a la autoridad y la cuestiona. Lo intercultural se percibe en la convivencia entre las afirmaciones cuestionadas y las contra-afirmaciones: en este conflicto se vislumbra el sentido crítico, el debate y la creación ENTRE.

Colaizzi manifiesta que la verdad del orden de las cosas debe ser replanteada a partir de preguntas inéditas. Cambiar la forma de consultar implica un gesto y un giro revolucionario. Los nuevos cuestionamientos en el ámbito de la recuperación de una "amujer" llevaron a alejarse de las definiciones identitarias dogmáticas y restituir la sexualidad y el cuerpo femenino a partir de novedosos universales: "Pensaron el cuerpo como metáfora; no el lugar homogéneo de la alteridad sino un espacio históricamente determinado y atravesado por una multiplicidad de prácticas discursivas" (Colaizzi, 1990: 25).

Los dispositivos Otros son habituales en diferentes áreas sociales que, en ocasiones, se escapan de las mismas nociones que propone Foucault, con el ejemplo de los hermafroditas y la sexualidad en general, y Said, en el campo de los estudios de la cultura. Al indagar en los medios de comunicación y en un ejercicio crítico de la prensa, se pueden advertir algunas analogías a lo antes mencionado.

Como excepción a la norma establecida, y en el campo inmediato de lo empírico, parece oportuno recuperar el reportaje publicado en La Nación Domingo de Santiago de Chile que recoge una propuesta diferente en relación con la "sexualidad verdadera" de un sector de los habitantes de dicho país. Bajo el título "Chicas que desean a chicas" se analiza la bisexualidad femenina, trasgrediendo las censuras implícitas en y de una sociedad enmascaradamente conservadora. "La sociedad rechina sus dientes, las abuelas se escandalizan y los mecanismos de censura se activan. ¡Dios nos pille confesados!" (López de Santamaría, 2004: 42). El objetivo de esta opción no pretende caer en el juego del homosexualismo, sino sentir el placer sexual en su plenitud, agotando las alternativas y desafiando las fronteras impuestas por los discursos de autoridad.

Loreto asume su bisexualidad como algo completamente normal. Postula que no pretende convertirse en lesbiana porque cerrar la posibilidad a estar con hombres tampoco es su idea. No descarta casarse, formar una familia y ser mamá, pero plantea que la bisexualidad va a ser algo con lo que siempre va a vivir (López de Santamaría, 2004: 43).

Como se desprende del estudio de Colaizzi sobre feminismo y teoría del discurso, estas acciones simpatizan con las tendencias que buscan respuestas, a modo de estrategias de contrapoder, a la ausencia que la mujer ha tenido como sujeto histórico en la arquitectura de Occidente. Basada en los trabajos de Teresa de Lauretis, precisa que "(...) la forma en que el psicoanálisis, al establecer el 'falo' como el significante único y universal del poder, ha hecho de la mujer un mero dispositivo portador de 'Carencia' metafísica, colocándola fuera de lo social y de lo cultural" (Colaizzi, 1990: 16). Por tanto, la mujer se localiza sólo por su carácter biológico-natural-sexual y se margina de los estadios de relevancia a nivel de relaciones de poder y del discurso: mujer ausente como sujeto teórico y mujer prisionera como sujeto histórico. El pensamiento occidental insta a la mujer en un modelo basado en la cuestión de una naturaleza menor y una primacía biológica del Hombre.

Por lo mismo, Foucault enfatiza que el psicoanálisis de Freud y sus conclusiones sobre la mujer, los estudios de Hegel y los postulados de Marx hicieron vista gorda a esta lectura occidental de la verdad y, en cambio, Sade, Nietzsche, Artaud y Bataille, entre otros, la han puesto en el tapete, superando a todos aquellos que la ignoraron y la ignoran. "Su necedad es creer que todo pensamiento 'expresa' la ideología de una

clase: su involuntaria profundidad es mostrar con el dedo el moderno modo de ser del pensamiento" (Foucault, 1966, 1986: 319).

#### EL PODER EN LOS CUERPOS

Estos múltiples discursos se confrontaron a las proyecciones del canon, tal cual como lo enfatiza Foucault al preocuparse sobre el poder y su implicación en los cuerpos: Cuerpo-poder, biopoder y sus afectos y efectos en virtud de los dictámenes de autoridad. Las emergencias en las tecnologías del poder -de la normalización en discusión con la anormalización- no son, solamente, un efecto de armonía entre el saber médico y el poder judicial, sino que la sociedad moderna planteó ciertos tipos de poder que colonizaron y reprimieron al propio saber médico y al propio poder judicial: "(...) un tipo de poder que finalmente desemboca en el escenario teatral del tribunal, apoyado, desde luego, en la institución judicial y la institución médica pero, en sí mismo, tiene su autonomía y sus reglas" (Foucault, 1975, 2001: 38). Con esta hábil metodología, el discurso de poder hizo soberanía en nuestras sociedades.

En *La voluntad de saber* (1976a), primer tomo de la *Historia de la sexualidad*, dicho pensador advierte que Occidente fue colaborador, desde la edad clásica, de oscuras modificaciones en los modelos de poder. Es así como el cuerpo, como cuerpo-poder se asimiló a una máquina, "(...) su educación, el aumento de sus aptitudes, el arrancamiento de sus fuerzas, el crecimiento paralelo de su utilidad y su docilidad, su agilidad, su integración en sistemas de control eficaces y económicos..." (Foucault, 1982, 1994: 168): anatomopolítica del cuerpo humano.

Posteriormente, se optó por el cuerpo-especie, el cuerpo consumido por el aparato de los sistemas vivientes que sustentan a la biología, supervisando la reproducción, la salud, la duración de la vida y la senectud: biopolítica de la población. Con estas determinaciones se define el poder sobre la vida. Es la disciplina corporal y la estabilización de los afueras y sus marginalidades.

Esto es lo que denomina Foucault como la era del biopoder: por una parte las disciplinas (escuelas, colegios, cuarteles, talleres) que estudiaban el aprendizaje, la educación, el orden del discurso y, por otra, las regulaciones de población: problemas de demografía, longevidad, salubridad pública, migración, es decir, el valor de las relaciones entre recursos y habitantes, así como también el estudio del surgimiento explosivo de diferentes y variadas técnicas para contener a los cuerpos y vigilar a los pobladores. Como se evidenció en párrafos anteriores, el dispositivo de la sexualidad es uno de los ejes esenciales de opresión disciplinaria. 1984 (1949) es sólo un ejemplo:

Llevaba un "mono" ceñido por una estrecha faja roja que le daba varias veces la vuelta a la cintura realzando así la atractiva forma de sus caderas; y ese cinturón era

el emblema de la Liga juvenil Anti-Sex (...) Sin embargo se dio cuenta mejor que antes de por qué la odiaba. La odiaba porque era joven y bonita y asexuada; porque quería irse a la cama con ella y no lo haría nunca; porque alrededor de su dulce y cimbreante cintura, que parecía pedir que la rodearan con el brazo, no había más que la odiosa banda roja, agresivo símbolo de castidad (Orwell, 1949, 1984: 18 y 23-24).

Biología del poder o biopoder que fue un argumento fundamental e imprescindible para el crecimiento del capitalismo: "(...) éste no pudo afirmarse sino al precio de la inserción controlada de los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de los fenómenos de población a los procesos económicos" (Foucault, 1976, 1984: 170). Pero este modelo necesitó esclavizar aún más a sus discípulos. Además de fortalecer la docilidad y difusión de dicho modelo, procuró, indirecta e inconscientemente para quienes la padecían, fórmulas de poder que incrementarían los dominios, las condiciones y las condicionantes de la vida en general.

Desde este punto de partida, surge una explosión de tecnologías políticas que comienzan a violentar cuerpo, salud, condiciones de vida y espacios de existencia. Se insinúa, entonces, una sociedad normalizadora como producto de una tecnología de poder enfocada en el cuerpo.

Al igual que el desarrollo y crecimiento de las instituciones, este sistema protegió la estabilidad de las relaciones de producción, las estrategias biopolíticas -puestas en marcha en el siglo XVIII como técnicas de poder aplicadas a todos los estadios del cuerpo social a través de instituciones disciplinarias- se desarrollaron en el ámbito de las propuestas económicas.

Las técnicas de poder se han concebido para responder a las exigencias de producción. Éstas se tornan en agentes de separación y jerarquización social, definiendo a unos de otros y avalando relaciones de dominación y decisiones hegemónicas, es decir, marcando diferencias. El control hombre-capital, el engranaje entre aumento de los grupos humanos y extensión de fuerzas productivas, la distribución diferida de la riqueza fueron resultado, en gran medida, de la implantación, en sus múltiples formas y signos, de estas técnicas. Hombre-capital que se torna en una especie viviente posible de moldear y manipular y fácil de acomodar en un territorio determinado. Uno de los primeros indicios donde lo biológico se refleja en lo político. Es un síntoma del sedentarismo de las sociedades controladoras: cuerpo proscrito, cuerpo dominado, cuerpo marginado: "(...) haber tomado a su cargo a la vida, más que la amenaza de asesinato, dio al poder su acceso al cuerpo" (Foucault, 1976, 1984: 173).

El poder se apodera del Hombre de las ciencias humanas. Son las reglas del juego que él mismo (como Mismo) definió, identificó y confrontó con el otro (como Otro) construido por el discurso de autoridad. Consecuencia de esto, la indignidad del

poder (que produce indignación) simplificó, más aún a las diversas diferencias que, a la larga, se tornaron en los grandes ausentes, en los injustos marginados producto de un modelo que se levantó a la vera del Hombre de Occidente (ciencias humanas), de sus terminales corporales y su incierta fuerza indestructible. Ya que el hombre es "(...) sólo una invención reciente, una figura que no tiene ni dos siglos, un simple pliegue en nuestro saber y que desaparecerá en cuanto éste encuentre una forma nueva" (Foucault, 1966, 1997: 9 y ss.).

Confiado en este nuevo cambio de episteme, en esta revolución de lo establecido, en este acto contracultural, Foucault -ensalzado por las nociones de Nietzsche- proclama la fragilidad del Hombre, la necesaria muerte del hombre, de este Hombre (con mayúscula) eurocéntrico, moderno y patriarcal:

De hecho, entre todas las mutaciones que han afectado al saber de las cosas y de su orden, el saber de las identidades, las diferencias, los caracteres, los equivalentes, las palabras -en breve, en medio de todos los episodios de esta profunda historia de lo Mismo- una sola, la que se inició hace un siglo y medio y que quizá está en vías de cerrarse, dejó aparecer la figura del hombre (...) El hombre es una invención cuya fecha reciente muestra con toda facilidad la arqueología de nuestro pensamiento. Y quizá también su próximo fin (Foucault, 1966, 1997: 375).

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Augé, M., *Los "no lugares": espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa, 1993.
- Colaizzi, G., *Feminismo y teoría del discurso*, Madrid, Cátedra, 1990.
- Deleuze, G., "El intelectual y la política. Sobre Foucault y la prisión", entrevista de Paul Rabinow y Kheit Gandal, *Archipiélago*, 53 (2002), Barcelona.
- Derrida, J., *De la Gramatología*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1971.
- Foucault, M., "Las relaciones de poder penetran en los cuerpos", *Microfísica del poder*, entrevista de Lucette Finas, Madrid, La piqueta, 1979.
- , *Microfísica del poder*, Madrid, La piqueta, 1979.
- , "Poder-cuerpo", *Microfísica del poder*, Madrid, La piqueta, 1979.
- , *Herculine Barbin llamada Alexina B.* Madrid, Revolución, 1985.
- , *Las palabras y las cosas*, México, Siglo XXI, 1986.
- , *El pensamiento del afuera*, Valencia, Pre-textos, 1989.
- , *Tecnologías del yo*, Barcelona, Paidós, 1990.
- , *La historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*, Madrid, Siglo XXI, 1992.
- , *Vigilar y castigar*. Madrid, Siglo XXI, 1994.

----, *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquets, 1999.

----, *Los anormales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000.

----, "A propósito del encierro carcelario", *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*, Barcelona, Alianza, 2001.

----, "No al sexo rey", entrevista con Bernard Henry-Levy, *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*, Barcelona, Alianza, 2001.

López De Santamaría, A., "Chicas que desean chicas", *La Nación Domingo* (2004), Santiago de Chile.

Naïr, S., "El otro como enemigo", *Inmigrantes: El desplazamiento del mundo*, Madrid, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1998.

Orwell, G., 1984. Barcelona, Destino, 1984.

Parnet, C., "Segunda parte. Una entrevista, ¿qué es?, ¿para qué sirve?", *Diálogos*, Valencia, Pre-textos, 1997

Platón, "El banquete", *Diálogos*, Madrid, Espasa Calpe, Austral, 1998.

Said, E.W., *Orientalismo*, Madrid, Libertarias, 1990.

----, "Conflictos de definiciones", *Le Monde Diplomatique*, Buenos Aires, 2004.

----, "Entre dos mundos", *Fractal* (2002), México, <http://www.fractal.com.mx/F9said.html>

## LA CRÍTICA LITERARIA DE ALONE Y SU RELACIÓN CON LA PROBLEMÁTICA DE GÉNERO. UNA MIRADA DE ALONE A LA OBRA DE GABRIELA MISTRAL Y MARTA BRUNET

LITERARY CRITICISM OF ALONE AND ITS RELATIONSHIP WITH THE GENDER QUESTION. A VIEW OF ALONE IN THE WORK OF GABRIELA MISTRAL AND MARTA BRUNET

Luis Nitrihual Valdebenito

Universidad de la Frontera, Temuco, Chile

### RESUMEN:

El presente trabajo busca mostrar la relación que tienen las críticas literarias de Hernán Díaz Arrieta (Alone), ejercidas en medios de prensa como El Mercurio, La Nación y Revista Zig-Zag, con la problemática femenina, abordado desde una perspectiva de género. Para llevar a cabo este trabajo se aplica un análisis de contenido libre a las críticas literarias que Alone realizó a las obras de Marta Brunet y Gabriela Mistral.

### PALABRAS CLAVES:

Alone, Gabriela Mistral, Marta Brunet, género, crítica literaria periodística.

### ABSTRACT:

The aim of this work is to show the relationship of the literary criticism of Hernán Díaz Arrieta (Alone), in the press as El Mercurio, La Nación and Revista Zig-Zag, with the feminine issue, from a gender perspective. In order to carry out this work, we use an analysis of content (which is free of criticism) that Alone made about the books of Marta Brunet and Gabriela Mistral.

### KEY WORD:

Alone, Gabriela Mistral, Marta Brunet, gender, literary press criticism.

## 0.- INTRODUCCIÓN

La crítica literaria es un espacio de interpretación de obras literarias, ya sea a través de revistas académicas o medios de prensa, lo que la convierte en un importante texto de propagación cultural. De ahí el interés de estudiarla como instrumento social y como comunicación pública cuando se realiza en medios masivos. Los trabajos que apuntan en este sentido no son pocos, entre ellos destacan los trabajos sobre crítica literaria y derechos humanos, realizados por Hernán Vidal, un intento fructífero de indagar en la relación que se produce entre fenómeno textual y social, entendiéndolos como complementarios y mutuamente influyente. Esta investigación indaga la relación de los textos críticos de Hernán Díaz Arrieta (Alone), quién desarrolló una prolífica obra en medios de prensa nacional como "El Mercurio" y "La Nación", con respecto a la situación de marginación de la mujer de los espacios culturales y por qué no públicos. Para esto, la investigación hace uso de una perspectiva de género, como forma de entender las prácticas sociales en las que se inscribe la literatura y por extensión la crítica literaria, como institución permeable a los valores sociales, y que contribuye a que la mujer se encuentre relegada a un papel doméstico.

### 0.1.- PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Es de sabida importancia la obra crítica de Hernán Díaz Arrieta (Alone) por haber hecho de conocimiento público a importantes escritores o al menos haber contribuido a validar sus textos. En este sentido, el presente trabajo ahonda en la crítica literaria que Alone realizó a dos escritoras de vital importancia en la literatura chilena, Gabriela Mistral y Marta Brunet. Ambas ganadoras del premio nacional de literatura y la primera merecedora del Premio Nóbel.

El análisis de las críticas de Alone, realizadas en los diarios El Mercurio y La Nación y en Revista Zig-Zag, a las obras más importantes de estas dos escritoras, tiene como objetivo precisar la relación de sus textos con la situación de la mujer, entendiéndola desde una perspectiva de género, una categoría social que permite explicar la carencia de espacios otorgados a las mujeres. Determinar esto, no sólo señalará la importancia de Alone en la crítica y literatura chilena, cosa ampliamente estudiada, sino en un nivel más amplio, la importancia de la crítica literaria periodística en la transmisión de fenómenos que cruzan la sociedad de manera transversal.

## 1.- LA PERSPECTIVA DE GÉNERO: ALGUNOS ALCANCES NECESARIOS

Los estudios que abordan la perspectiva de género se han sucedido con posterioridad a la década del 60 de manera vertiginosa con el fin de integrar una serie de trabajos que

buscan indagar en las diferencias entre lo masculino y lo femenino, teniendo en cuenta que las mujeres están en una situación, por lo menos, poco favorable.

Para abordar el problema de género, se debe tener presente en primer término que la palabra género no es exclusiva de los estudios sobre la mujer; de hecho hay una serie de divisiones de género en distintas disciplinas. Espinosa y Kautz hacen notar que: “Cuando se habla de género suele pensarse que se trata de una categoría aplicable específicamente a las mujeres, incluso se llega a suponer que género es sinónimo de mujer, incluso en el movimiento feminista, cayéndose en un grave error” (2002: 38) Pearson, Turner y Todd-Mancillas en su libro “Comunicación y Género”, nos señalan que hay que comprender una primera distinción sustantiva entre la noción de género y la de sexo. Mientras la segunda obedece a una condición biológica con la que toda persona nace, en la cual un cromosoma Y marca la diferencia en la generación de los caracteres sexuales, la categoría de género es un constructo social, un conjunto de prácticas que son propias de cada cultura y otorgan las características a mujeres y hombres (1993: 27).

La doctora Marcela Lagarde ha realizado estudios sobre género y sus trabajos apuntan en idéntica dirección al señalar que esta categoría es una construcción y realidad cultural, sociológica y psicológica (citada por Espinosa y Kautz, 2002: 41). Esta perspectiva nos abre por tanto la mirada más allá del dato biológico al incorporar a la sociedad como responsable de lo que conocemos como mujeres y hombres.

#### 1.1.- GÉNERO COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL

La categoría género, en una primera aproximación, nace en contraposición a la idea de sexo, pero en específico como lo hace ver Montecinos y Obach tiene un carácter sociocultural, un espectro muy amplio de instituciones que ayudan en la socialización y formación de la identidad (1999). Así por ejemplo, la familia como núcleo básico de la sociedad juega un papel de suma importancia en el traspaso de los valores. Muchas prácticas, como la violencia intrafamiliar o el confinamiento de las mujeres a lo doméstico son traspasadas de padres a hijos, reproduciendo idénticas situaciones (Vargas, 1999). La construcción de esta identidad no es, como lo he dicho, en absoluto de nacimiento sino más bien: El conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humanas y en que se satisfacen esas necesidades humanas transformadas” (Rubin; 1986) El género nos permite, de este modo, abarcar los espacios donde se desarrolla el ser humano, entender la serie de relaciones sociales en que las mujeres han sido confinadas a lo doméstico, a lo privado, siendo desplazada de los papeles actanciales de la sociedad. Se cumplen de este modo las palabras de Shilarowbothan que señala que las mujeres han sido “escondidas de la historia” (citada por Veneros, 2001)

#### 1.1.1.- Mujer y naturaleza

La mujer ha sido confinada a lo doméstico y privado, una vida restringida al hogar y los hijos. Henrietta Moore en su libro “Antropología y Feminismo” nos plantea que la subordinación femenina ha sido explicada por la oposición entre naturaleza/cultura. Es común, dice la autora, que en todas las culturas las mujeres se asocian a la naturaleza, que es el elemento a vencer sobre todo en la cultura occidental (1996).

“De esta manera, se identifica a los hombres con la sociedad y el interés público, mientras las mujeres siguen asociadas a la familia y, por tanto, a consideraciones particulares o socialmente fragmentadas” (Moore, 1996: 29)

Se producen una serie de pares, siguiendo a la autora, donde queda de manifiesto la oposición entre lo masculino y femenino. Los hombres son: arriba, derecha, superior, cultura, fuerza; mientras las mujeres son: abajo, izquierda, inferior, naturaleza, debilidad. Son todas consideraciones culturales y no inherentes al mero dato biológico.

La idea de “mujer objeto” se entiende en este reduccionismo de la mujer a su cuerpo. Entorno al dato biológico se forman una serie de estereotipos y roles que le son asignados a cada mujer por nuestra cultura, contribuyendo las propias mujeres a través de los medios de comunicación a ser reducidas a lo puramente físico y desplazadas de lo cultural.

#### 1.1.2.- Roles y estereotipos

Hemos indagado en el concepto de género como ha sido abordado en las ciencias sociales, comprendiendo como hombres y mujeres no son sólo el fruto de la biología sino de las relaciones sociales y pautas culturales que rigen la convivencia social.

“La mujer verdaderamente femenina debe comportarse del modo que se considere socialmente apropiado para su género” (Nicolson, 1997: 34) Los comportamientos de ambos sexos se restringen, de esta manera, a la forma de entender la masculinidad y feminidad dentro de una sociedad particular. Cuando se escapa de estos moldes o estereotipos, las sanciones sociales son inmediatas. En el caso de las mujeres que poseen un carácter fuerte son vistas con recelo y tienden a ser masculinizadas, por el contrario, un hombre dependiente y sumiso es visto como “afeminado”.

Es muy difícil, por las sanciones sociales que ello implica, escapar del estereotipo. Debido a esto las propias mujeres aceptan en muchas ocasiones los roles asignados. Si se echa una mirada al estereotipo femenino se comprueba que una mujer debe ser ingenua, insegura y preocupada de su hogar. Aún en este tiempo, con copiosa información sobre la situación femenina, se continúa verificando que las mujeres con hijos son menos contratadas que las que no los tienen y a su vez, las mujeres en general menos que los hombres. Esto se debe a que en el estereotipo femenino se incluye su dependencia del hombre. Nacidas de una costilla, deben apoyar y respetar al marido, él por su parte debe ser independiente y triunfador.

## 2.- CRÍTICA LITERARIA: PROBLEMATIZACIÓN EN NUESTRO ESTUDIO

### 2.1.- Crítica literaria periodística: alguna de sus características

Eduardo Guerrero señala que la crítica literaria se ejerce en tres grandes áreas: periodismo, universidad y instituciones formales (1995). Para Manuel Jofré, la CLP se manifiesta en bibliografías, reseñas, notas, comentarios y reportajes sobre libros. Una de sus particularidades es estar escrita para consumo masivo, lo que implica menores niveles de conocimiento del tema teórico que la crítica académica, que se dirige a gente más especializada y se vale de los avances en teoría literaria, lingüística y social. Para entender de manera clara las características de la CLP hay que tener presente tres grandes diferencias que la hacen particular.

-Lenguaje: se trata de un discurso caracterizado por ser claro y sintético, esto hace que en muchas ocasiones se le acuse de falta de originalidad.

-Espacio: en relación a esta característica hay consenso en señalar que los espacios destinados a ejercerla van en franca decaída en los medios locales, esto coincide con el llamado “apagón cultural” (Guerrero: 90).

En relación a este llamado “apagón cultural” cabe recordar el intento llevado a cabo por el desaparecido diario El Metropolitano; que en sus comienzos publicaba un semanal llamado -Diagonal- dedicado exclusivamente a temas literarios y culturales. Al poco andar, dicho suplemento, debió cambiar de formato a una revista que sólo trataba de literatura en sus últimas páginas y el resto era farándula. Finalmente desapareció no sólo la revista sino también el diario, lo que evidencia un proceso mucho mayor de concentración mediática y disminución de los espacios de todo lo que huelga a crítica, producto neto de un mirada postmodernista.

Asistimos a un fenómeno de desplazamiento de lo cultural a espacios íntimos e ínfimos, norma general en los medios de masas. Esto reduce notoriamente los artículos y notas a simples reseñas bibliográficas empobreciendo su contenido. Aun así, en los espacios donde puede seguir haciéndose es: “un ejercicio de síntesis interesante y que debe continuar” (Guerrero 1995: 91). La CLP, en palabras de Rodrigo Cánovas, tiene como función la información y valoración de las obras literarias, estableciéndose un contacto directo con el lector masivo de los periódicos. El problema que presencia Cánovas en la CLP es la subestimación del lector, al que se le considera “insulso, arratonado, talquino” (1995: 115). Esto lleva a que los textos sean simplones, que no vayan más allá de señalar cuál libro comprar y cuál no. Un empobrecimiento del contenido es lo que Cánovas observa como resultado.

En razón de esta problematización que tiene la CLP, tanto desde el punto de vista ético como estético, se hace interesante revisar la relación que ha tenido la crítica literaria con su contexto cultural.

### 2.2.- ¿La CLP como género periodístico?

Es preciso agregar una contextualización problemática a lo que se ha señalado sobre CLP, para incluirla en un contexto (movidizo, como veremos) que permita enfrentar estos discursos en el marco de estudios mediáticos. Hay que tener presente que dichos discursos al ser expuestos en medios de prensa, a diferencia de la crítica literaria académica, pueden ser clasificados en los denominados “géneros periodísticos”. Veamos algunas clasificaciones para luego intentar problematizarlas y por qué no, apostillarlas. Casasús y Ladavèze en su libro “Estilo y géneros periodísticos” (1991) nos resumen de manera didáctica una clasificación en 4 grandes grupos, según distintos autores:

-Informativos: denominados así por Albertos, Núñez y Gomis y van Dijk. Llamados narrativos en Borrat y Aullón.

-Interpretativos: en Albertos y Fagoaga: Evaluativos en Ladavèze y van Dijk; Descriptivos en Aullón y Borrat.

-Argumentativos: Aullón, Borrat, Ladavèze; Evaluativos en van Dijk.

-Instrumentales o prácticos en van Dijk.

Esta separación obedece en primer término a una división clásica entre opiniones y hechos, Comment/Story. Es así como Van Dijk citado por Casasús distingue entre esquemas narrativos (relatos) y esquemas argumentativos (los artículos), admitiendo la existencia de un tercero llamado “práctico” que corresponde a los textos de cambio de divisas, obituarios y otros. Más articulada es la proposición de Borrat, quién en 1981 propuso la división entre: narrativos, descriptivos y argumentativos. Lo más interesante del trabajo de este autor es la identificación en los textos de los denominados “topoi” latinos ó las “W” en inglés. De este modo Borrat articula una división más retórica de los textos. Según Borrat, en los textos narrativos predominan el qué, quién, cuándo; en los descriptivos el qué, quién, dónde y en los argumentativos el por qué y cómo (Casasús y Ladavèze, 1991). Borrat luego complejiza estos 3 géneros agregando los narrativos simples donde predominan el qué, quién y cuándo; el narrativo explicativo donde prevalecen el qué, quién, cuando, por qué y cómo. En los descriptivos simples está presente mayoritariamente el qué, quién y el dónde y los descriptivos explicativos: qué, quién, dónde, por qué y cómo.

Los argumentativos sufren la misma división: argumentativos simples; por qué y cómo; argumentativos explicativos donde predominan: por qué, cómo, dónde y cuándo.

La CLP se inscribe en la tipología de Borrat en un argumentativo simple pues predomina la presentación de la obra literaria, donde el crítico expone las razones por las que considera que sus juicios estéticos son acertados y cómo se articula la obra para producir significación. Género Explicativo Simple o en palabras de Rivadeneira un Género de Opinión es visto como un complejo sistémico de interpretaciones, valoraciones semánticas de propósitos pragmáticos que se materializan en el producto que aparece en medios, periódicos, revistas y radios. La clasificación de la crítica en un género argumentativo, según la tipología de Borrat, es útil para acercarnos a un análisis textual mediático, compartimos con Casasús que Borrat olvida aspectos en los que ha trabajado Van Dijk sobre contexto y cognición del discurso, por un lado, y elementos éticos y políticos en los que se involucran los productores de los discursos.

Las palabras de Rivadeneira, que incluyen a la crítica en un apartado sobre el género de opinión son igualmente válidas, pues Casasús indica citando a Albertos, que: "Cuando el periodista utiliza la exposición o la argumentación se sitúa en el mundo de la opinión y su mensaje periodístico recibe el nombre de comentario" (1991: 91). Se entiende la idea de comentario en el sentido que Borrat entrega de un texto que responde al por qué y cómo de manera fundamental, con un carácter subjetivo y libre, pero en ningún caso hay que considerarlo antojadizo y simple, de hecho debemos tener presente que el género de opinión está sujeto a reglas de juego limpio, que Jofré ha denominado "estrategia ética" u honestidad intelectual y responsabilidad (1997), algo muy difícil de establecer en un mundo muy mercantilizado.

### 2.2.1.- *Apostillas a los géneros periodísticos. Prolegómenos para una discusión futura*

Como puede verse, esta es una clasificación bastante clásica de los géneros periodísticos. Es posible pensar que esta división busca mantener la vieja separación entre hechos y comentarios y por tanto, la objetividad periodística. Sin embargo, es necesario dejar al menos esbozadas algunas dudas que los mismos autores de este artículo tienen.

Las investigaciones más recientes ven como la división en géneros estáticos es un poco ruda y violenta. La hibridez como llama Rodríguez (2004) estaría poniendo en cuestión al menos la forma tradicional de concebir lo periodístico. Un ejemplo de esto lo encontramos en los relatos periodísticos (García Marquez, Truman Capote, etc) transformados en libros. ¿Literatura o periodismo?. Pareciera que ambos, ni lo uno ni lo otro, sino un tercero complejo y más rico.

Esto es patente en el caso de la CLP pues muchas veces nos encontramos con relatos que narran las peripecias de un sujeto (en sus viajes, por ejemplo) y su relación con los libros de su gusto o disgusto. Esto puede concebirse como un despliegue de comentarios sobre libros,

pero también como la historia (ficcional o real) de un sujeto particular (novela o cuento) Pareciera que los géneros son bastante promiscuos y es necesario, a la luz del presente, darle un grado de inestabilidad a la propia (re) construcción que hemos planteado en 3.1 y que más allá de entregar certezas nos obliga a repensar los lindes entre lo comentado/informado, real/ficcional, periodismo/literatura.

### 3.- COMPOSICIÓN DEL CUERPO DE ANÁLISIS

El corpus de estudio está compuesto de críticas realizadas por Alone a las obras de Gabriela Mistral y Marta Brunet en los diarios El Mercurio y La Nación y en Revista Zig-Zag, los artículos fueron recogidos del libro "Alone y los premios Nacionales de literatura" compilado por Pedro Zegers y un trabajo de biblioteca del autor de esta investigación en la Biblioteca Nacional, sección "Referencia y Críticas". Se trata de una obra dispersa y difícil de conseguir dado el mal estado en que se encuentran los textos. La delimitación para la búsqueda es de dos tipos:

1.- Textos producidos en la primera mitad del siglo pasado, hasta el año 65 (1900-1965) Esto se debe a que las obras más importantes de las autoras se produjeron entre estos años.

2.- La temática de los textos trata sobre las obras de las autoras o hechos relevante en relación con su trabajo, premios, hechos importantes sobre su obra y en último término la muerte de la autoras, como homenaje.

Debido a lo antiguo de la obra de Alone se incluyen algunos textos de la revista Zig-Zag bajo los mismos parámetros anteriores, una revista de gran tiraje y masividad, que no nos aleja de nuestros objetivos. Los textos de Alone, sobre todos los publicados en El Mercurio en la sección "Crónica Literaria" son de gran extensión, muchos superan las tres o cuatro carillas por lo que el estudio de unas pocas críticas es suficientes, creemos, para un análisis adecuado y extenso.

#### 3.1.- *La selección del crítico y otras precisiones metodológicas pertinentes*

La selección del crítico se debe en primer término a su relevancia en la crítica chilena. Determinar en el marco de este trabajo si esta posición es merecida o no, escapa de los alcances de la investigación y es algo de suma dificultad por lo que implica establecer la veracidad de un juicio de valor con el que muchos pueden o no estar de acuerdo.

El hecho de tomar los trabajos de este crítico se debe no sólo a su importancia, fuera de discusión, sino más bien a la tribuna a la que tuvo acceso y que lo hace un autor interesante. Por otro lado, y a modo de crítica, creo que los estudios a su obra han tratado más bien sobre la biografía, en ningún caso menospreciada, pero que no

permite inferir de su obra datos relevantes. Se habla mucho de su relación con autoras y autores, como Shade, Iris, Mistral, Neruda y otros, pero poco se aborda su crítica en un estudio que permita descomponerla, como objeto de análisis.

Resumiendo: se trata en el caso de la elección del crítico de una elección por el público al que accedía, pues el cuerpo de análisis considera trabajos realizados en medios de prensa de alcance masivo. Como guía para el análisis textual, expongo la siguiente hipótesis guía: En las críticas de Alone se puede precisar y presenciar una relación con la situación de la mujer en la sociedad y la literatura.

Para indagar en esta hipótesis realizó un análisis descriptivo de las relaciones entre los textos y la situación de la mujer, basado en un análisis de contenido, pues este procura comprender los datos, "no como un conjunto de acontecimientos físicos, sino como fenómenos simbólicos, y abordar su análisis directo " (Krippendorf, 1990: 7).

#### 4.- ANÁLISIS DEL CORPUS

##### 4.1.- Sobre Marta Brunet:

En el texto titulado Marta Brunet y La moral literaria<sup>1</sup> la presencia de la mujer y una problemática más amplia desde el género está dada en primer término por el tema, donde una lectora escribe a Alone para contar que los libros de Brunet leídos en silencio son agradables, pero en voz alta causan "escrúpulo". Alone, ante la pregunta de la lectora, elabora una respuesta en la que va caracterizando la prosa de Brunet como sólida y desenvuelta. A su juicio habla rectamente y sin rodeos, "sin perderse por nieblas sentimentales", lo que causa pavor, sobre todo cuando es escrita o pronunciada por mujeres, pues es algo impensado para una mujer de "bien".

Cabe recordar lo que se consignó en el marco teórico cuando planteaba que la literatura escrita por mujeres es considerada muchas veces como palabras pasajeras, que se pierden en sentimentalismo, este estereotipo hace que la literatura de mujeres no sea estudiada con seriedad. Por otro lado hay que considerar que este texto es de 1927, donde las aprensiones para que una mujer ejerciera la literatura eran fuertes. Las mujeres se reducían a la esfera doméstica y no podía soportarse que alzaran la voz. Las alusiones textuales ayudan al crítico a evidenciar lo claro que habla Brunet de las cosas difíciles, lo que la hace una mujer de excepción, pero agrega: "esto no es para niñas de monjas, ni aún para caballeros que hablen de moral con letras mayúsculas". En un claro cuestionamiento a los hombres y mujeres que no permiten a una mujer expresarse con la misma libertad que los hombres, un derecho natural y fuera de todo cuestionamiento.

Alone aclara su punto de vista "Sería necesario destruir la idea de la literatura femenina tradicional, hecha de dulces de almíbar(...). Sería necesario inculcarles a los lectores la convicción de que un autor no es hombre ni mujer, ni soltero ni casado, ni de buena o mala compañía, sino que es una inteligencia, un corazón, una voz de humanidad dotada de la facultad de transmitirse." Por medio de una pregunta casi al cierre, Alone señala abiertamente la situación de la mujer en esos años "¿Cómo no asombrase de que aparezca, de pronto, una escritora? Hace poco se luchaba porqué las mujeres pudieran escribir con su nombre, sin esconderse". El enmascaramiento de las mujeres que utilizaban seudónimos masculinos, es otro de los elementos que nos destaca como la mujer ha sido desplazada y lo sigue siendo, menos cuantitativa que cualitativamente de lo cultural.

En Marta Brunet, Premio Nacional de Literatura 1961 la relación con la cuestión de género está dada por la insistencia en caracterizar a Brunet como una mujer de carácter fuerte, que marca una diferencia con el prototipo de mujer convencional: "Nada de sentimentalismos, ningún retorcimiento ni ambigüedad seudofilosófica, tan de moda en este tiempo dentro del elemento femenino tocado de intelectual" Al igual que Gabriela Mistral, Alone no podría considerarse un feminista sino un progresista que ve en la situación de la mujer una problemática cultural seria en nuestro país. El no estar adscrito a grupo alguno, autoriza a Alone para criticar al propio movimiento feminista, tal como lo hace la Mistral que ve en estos grupos errores fatales, al intentar igualarse en todo a los hombres. Se puede ver, que incluso esta visión es aún más actual y vigente que los feminismos radicales. Se trata de entender a un sujeto particular, que no tiene ni debe, igualarse con los hombres en el afán de lograr reivindicaciones.

Este texto concluye señalando lo justo del recibimiento y lo justo de presentarla como modelo a los jóvenes. Los merecimientos de esta autora están dados por el juicio a su obra y no por el hecho de ser mujer, lo que de igual modo constituiría una discriminación de género, por el hecho de marcar una diferencia bueno/malo entre hombre y mujer. Bienvenida a Marta Brunet es un relato que insiste en la presentación de los rasgos de personalidad que considera distintivos en la autora. Quienes la criticaron por su manera de decir las cosas, sin tapujos, deben sentirse más mal que la afectada, pues sus obras tienen un merecido espacio en la literatura nacional e incluso universal. El texto Marta Brunet mediante alusiones textuales sucesivas, escogidas con pinzas de un relato de la autora, muestra la escena de un velatorio que permite a Alone reflexionar sobre la vida Brunet y el penoso momento contingente de su muerte. La utilización de una retórica rica:

"Es su voz, una de sus voces"

“La muerte, esa muerte”

“Luchó, trabajó, sufrió.”

Su relación con la problemática femenina se manifiesta de manera franca al destacar que su temperamento nuevo para la época la llevó a estar en dos polos: la admiración y el rechazo, lo que le causaba innumerables inconvenientes.

En el texto de 1943 *Aguas Abajo* Alone hace un uso más intensivo de las alusiones textuales con párrafos enteros de citas, que buscan explicitar que dichos textos son una prosa “difícil de encontrar en escritores latinoamericanos”, con lo que apoya la visión presentada en las crónicas anteriores. La presentación de la autora y su obra como un objeto lingüístico y estético complejo hace que Alone rompa con lo que hemos llamado en el marco teórico, la invisibilización de la mujer en la historia, literaria en este caso, al asumir que su obra es digna de ser estudiada, como lo indica en el texto, incluso en “tesis universitarias” debido a su complejidad. En *Don Florisondo* por medio de alusiones textuales se inserta el diálogo de una mujer que tiene una filosofía de vida que se aleja del molde de mujer sometida a su marido, tan propio de la primera mitad del siglo pasado. De hecho es el hombre quien está a merced de esta señora, que cuenta cuatro maridos, siendo conviviente del último. “Con el primero me casé por todo lo que hay que casarse y ¡viera cómo me salió el codenado!... me abandonaba, se iba al pueblo a remoler, se curaba, me trataba peor que un perro. Hasta que al cabo se murió.” “Voy a decir a su merced el secreto para hacer feliz a los hombres, para tenerlos seguros, hay que agarrarlos por el miedo a encontrarse cualquier día sin mujer”

Se trata de una buena filosofía indica Alone, una filosofía con mayúsculas, en la que hay que consignar la situación de marginalidad que vivían las mujeres. La cita no es descuidada ni fortuita, está escogida para mostrar la situación de dominación hombre/mujer, pero donde esta vez “la señora” sale airosa por medio de estrategias legitimadas por la necesidad.

Como señalé, el resto de los textos sigue una presentación más apegada a las obras de Brunet. Lo interesante es notar como Alone rescata que una mujer se levante con personalidad distinta. Hay que considerar, por otro lado, el entorno mediático donde se desenvolvía Alone, un medio como *El Mercurio*, en la mayoría de los textos, que siempre se ha identificado con una corriente conservadora y de derecha política, lo que podría haber restringido la aparición de críticas donde se muestra a una mujer diferente, que escapa del molde conservador.

#### 4.2.- Gabriela Mistral

Hay que consignar que al igual que en el caso de Marta Brunet los ojos de *Alone* se vuelven sobre Gabriela cuando aún no ha publicado sus primeros libros y mucho menos tiene la relevancia de décadas más tarde. En este caso se trata de textos extensos, como en el caso de *Desolación*, que tiene 7 carillas y por tanto su sólo análisis bastaría para un estudio profundo. El texto se inicia haciendo alusión a lo difícil que resulta para las mujeres dedicarse a la literatura y cuando lo hacen se trata de mujeres de clase alta que tienen como mecenas a intelectuales de talla que las protegen de las furibundas críticas del medio social: “Extraño caso no sólo en nuestra tierra, sino en la historia universal, el de esta mujer que no nació en cuna extraordinaria y, sin embargo, ante de publicarse su primer libro, tiene por todos los países de su lengua mayor gloria que muchos grandes autores clásicos.”

Como en el caso de Brunet, *Alone* trabaja fuertemente en la exposición de las características de su personalidad fuerte y áspera, que la hacen distinta y por tanto “problemática”. Luego introduce una pregunta que inicia el debate: ¿Gabriela es la primera poetiza o el primer poeta? El problema de género es patente al preguntarnos si es mejor que sea la primera poeta mujer o un poeta, entendiendo esto en lo masculino que implica la palabra, ¿acaso uno es más importante que el otro?. Lo que queda claro es que existe una diferencia, que se percibe como negativa, pero que *Alone* da a entender como innecesaria dada la relevancia que tiene Mistral.

Podría pensarse que para *Alone* el poeta es una especie de *Between* en el que no puede concebirse el género y por eso señala que no tiene sentido la pregunta. La visión que predomina en *Alone* es concebir al poeta como constructor de nuevos espacios. Muy al modo de Baudelaire, el poeta es ese ser en que coexisten las contradicciones. El texto continúa con las citas textuales que corresponden a la obra analizada, vista como versos plagados de pasión y fuego. Al igual que Brunet, su capacidad para hablar sin tapujos ni rodeos de sus pasiones coloca a la sociedad en la disyuntiva de aceptarlas por su franqueza o rechazarlas por la osadía impertinente. *Tala* es muy similar en composición a *Desolación* y se insiste en mostrar esa personalidad fuerte que saca sus efusiones para gritarlas al mundo. A pesar del apego que tiene Mistral a la religión, “la profunda textura moral de su poesía”, que podrían haberla hecho titubear a la hora de expresar el amor pasional, logra elevarse por sobre las moralinas y funda una moral propia. *Reminiscencias de Gabriela Mistral* señala que luego de tener una infancia dolorosa y de luchar por ingresar a la escuela pedagógica para ser maestra, “Estaba admitida. Pero cuando llegó, con su pequeño equipaje, le dijeron que el Consejo, en su último acuerdo, había rechazado su solicitud. La causa la supo mucho más tarde: unos versos

publicados por ella en un periódico local y que fueron considerados “panteístas”...” Un ejemplo más de cómo Alone logra insertar tangencialmente la problemática que aquejaba a Mistral y Brunet por dedicarse a la literatura. No se trata de que la mujer escriba poco, no hay estadísticas al respecto, pues muchas lo hacen en secreto aún ahora y eso impide un cálculo preciso, pero lo hacen con mucha frecuencia, resistiendo en ocasiones las críticas más descarnadas. En *Con Gabriela Mistral*, fragmentos de un diario de viaje se logra ubicar con mayor nitidez, la dificultad que tienen las mujeres para salir del anonimato, para no ser “esposas de...” sino autónomas. Citando a una escritora, no nombrada, nos señala que para las mujeres la gloria no será nunca sino el duelo resplandeciente de la felicidad.

Mistral calzaba con esto a la perfección: al estar profundamente marcada por su infancia y adolescencia, vivía una tristeza en la que Alone descubre su fuerza poética y que arrancaba de su falta de atractivo físico. El resto de los textos del corpus, como es el caso de Gabriela Mistral están contruidos sobre la base de alusiones textuales, donde Alone pone énfasis en develar los misterios de las poesías mistralianas. Esto al igual que en el caso de Brunet es relevante pues Alone analiza de manera sistemática, sin sesgo de género, y antes de ser “famosa”, la obra de una mujer. Recados contando a Chile cae en el mismo caso al ser la crítica literaria directa de una obra en prosa de la autora. De la misma manera ocurre con el resto de los textos.

En los trabajos de Alone puede establecerse una concientización de la problemática de la mujer no sólo en la literatura sino en la sociedad en general. Esto desde una óptica de género obedece a una cuestión sociocultural de desplazamiento de la mujer de papeles actanciales como la literatura. Este problema obedece a una situación que Alone ve arraigada en nuestra sociedad cuando, por ejemplo, la lectora siente vergüenza al escuchar las palabras claras de Brunet, y en el intelectual cuando alza su voz diciendo que la literatura femenina es sinónimo de sentimentalismo. Como lo observa agudamente Alone, las mujeres como Brunet y Mistral que no cumplen con los requisitos estereotipados de mujer débil, dependiente y apegada al hogar, son miradas negativamente excluyéndolas. Es necesario entender la discriminación de género como un problema transversal, donde la literatura no es la excepción.

##### 5.- A MODO DE CONCLUSIONES

1) Al finalizar este trabajo es menester volver sobre el comienzo, cuando planteábamos que nuestros objetivos eran verificar la importancia de la crítica literaria en la transmisión de fenómenos sociales más amplios y que cruzan a la sociedad transversalmente. En este sentido, vemos que la crítica literaria es un espacio fructífero para investigar la

problemática femenina, un tema que en las últimas décadas ha entrado con fuerza en la Ciencias Sociales.

2) Se puede constatar por medio del estudio sistemático de sus críticas que claramente en los textos de Alone hay una relación con el medio circundante con respecto a la situación femenina. Esta relación se establece, en ocasiones, de manera abierta y franca y en otras de manera implícita, por el tema tratado o simplemente por hacer visibles al público como objetos estéticos complejos, la obras de estas dos escritoras chilenas.

3) Los textos de Alone entregan lineamientos para entender el momento cultural que se vivía en materia de relación de género. Se concluye, de esto último, la necesidad de tomar a la crítica literaria ejercida en medios de prensa, en el justo espacio que corresponde. Esto es, como medios de resistencia o mantenimiento de problemas mayores como pueden ser las violaciones de los derechos humanos o la marginación de la mujer.

Debido a esta defensa, si bien no panfletaria y llamativa como algunos esperarían, Alone ha sido llamado feminista. Creo, como ya dije, que el caso de Alone es muy similar al de Mistral, se trata más bien de un pensamiento progresista, sensible al tema, no de un feminismo propiamente tal. De este modo la hipótesis que nos planteamos al principio, que era la de mayor abstracción se encuentra superada y nos permite aventurar que: La crítica literaria periodística es un discurso social relevante en la transmisión de valores y en la resistencia o perpetuación de estereotipos.

##### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alone, *Los cuatro grandes de la literatura chilena del siglo XX*, Chile, Zig.Zag, 1963.
- , *El vicio impune*, Santiago, RIL, 1997.
- Barbieri, T., *Sobre la categoría género, una introducción teórica-metodológica*, Ediciones de las mujeres, N° 7, 1992.
- Casasus, J.; Ladevèze, L., *Estilo y géneros periodísticos*, Barcelona, Ariel comunicaciones, 1991.
- Carrasco, I., “La crítica literaria en tiempos de crisis”, en Alonso, M.; Rodríguez, M; Triviños, G (Eds.), *La crítica literaria chilena*, Concepción: Anibal Pinto, pp. 35-42, 1995.
- Espinoza, L.; Kautz, J., *Análisis de los discursos públicos realizados por políticos en Chile, pre y post IV conferencia mundial de la mujer*, Tesis conducente al grado de licenciado en comunicación social. Universidad de La Frontera, 2002.
- Eltit, D.; Brito, E., *Poderes, Imaginarios y Textualidades* [http://www.utem.cl/trilogia/Volumen 16 n 25 26/p 16 5.html](http://www.utem.cl/trilogia/Volumen%2016%20n%2025%2026/p165.html).

Galaz, C., "La contribución del periodismo al desarrollo", en *Actas VI seminario interdisciplinario de estudio de género en las universidades chilena*, Chile, Dolmen, pp 337-347, 2002.

Guerra, L., *La mujer fragmentada*, Santiago, Cuarto Propio, 1995.

Grau, O., *Ver desde la mujer*, Santiago, Cuarto Propio, 1990.

Huidobro, C., "Alone y las escritoras chilenas", *Revista de libros*, pp.6-8. 2001.

Jofré, M., *Teoría Literaria y Semiótica*, Santiago, Universitaria, 1997.

Los diarios de Alone, *La Segunda*, 26/07/2000.

Mistral, G., *Pensamiento feminista –mujer y oficios -*, Chile, RIL, 1998.

Moore, H., *Antropología y Feminismo*, 1996.

Montecinos, S.; Obach, *Género y Epistemologías: Mujeres y Disciplina*, Santiago, Cuarto Propio, 1999.

Nieves, M; Rodríguez, M.; Triviño, G., *La Crítica Literaria Chilena*, Concepción, Anibal Pinto, 1997.

Nicolson, P., *Poder, género y organizaciones*, Nircea, 1997.

Pearson; Turner Y Todd Mancillas, *Género y medios de comunicación*, 1993.

Pellegrini, S (1978). "La mujer y los medios de comunicación de masas", en Covarrubias, P; Franco, R. (Eds.) *Chile, mujer y sociedad*, Chile, Fondo de las Naciones Unidas para la infancia, pp.583-590, 1978. Krippendorff, K., *Metodología de análisis de contenido*, Barcelona, Paidós, 1997.

Van Dijk, T., *Racismo y análisis crítico del discurso*, Barcelona, Paidós, 1997.

----, *La ciencia del texto*, Barcelona, Paidós, 1992.

Veneros, D., "Historia de las Mujeres y Relaciones de Género en Chile", *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad José Santos Ossa*, III, 7-26. 2001.

Vera, L., *Presencia femenina en la literatura nacional*, Chile, Dolmen, 1994.

#### Anexo de críticas por autora

##### 1.- Marta Brunet

– Marta Brunet y la moral literaria; *La Nación*; 31 de julio de 1927, p.7

-Marta Brunet; *Aguas Abajo*; *El Mercurio*, *Crónica Literaria*; 28 de noviembre de 1943.

-Montaña Adentro: *El Mercurio*; *Crónica Literaria*; 19 de septiembre de 1954

-María Nadie; *El Mercurio*; *Crónica Literaria*; 17 de noviembre de 1957

-Montaña Adentro: la querrela contra el criollismo; *Zig-Zag*; 10 de Julio de 1954

-Marta Brunet, premio Nacional de literatura 1961; *El Mercurio*; *Crónica Literaria*; 9 de septiembre de 1961, pp. 5

-Bienvenida a Marta Brunet; *El Mercurio*, 16 de Noviembre de 1961, pp. 3

-Marta Brunet; *El Mercurio*, *Crónica Literaria*; 30 de octubre de 1967, pp. 19

-Don Florisondo, *El Mercurio*, (sin fecha por deterioro del periódico)

##### 2.- Gabriela Mistral

-Desolación; *La Nación*; 3 de junio de 1923, pp. 4

-Tala; *La Nación*; 29 de mayo de 1938, pp. 2

-Gabriela Mistral; *El Mercurio*; 20 de enero de 1957, pp.7.

-Reminiscencias de Gabriela Mistral; *Zig-Zag* N°2122; 22 de noviembre de 1945, pp. 27-28.

-3ª Edición de la poesías de Gabriela Mistral; *La Nación*; 22 de Mayo de 1926

-Recados contando a Chile, por Gabriela Mistral; *El Mercurio*, *Crónica Literaria*; 3 de noviembre de 1954.

-Con Gabriela Mistral, fragmentos de un diario de viaje; *Zig-Zag* N°2703; 12 de mayo de 1957.

-Gabriela Mistral en México; *El Mercurio*, *Crónica Literaria*; (sin fecha por deterioro)

## ITINERARIOS Y CONFLICTOS DE LOS ESTUDIOS DE GÉNERO EN CHILE

WAYS AND CONFLICTS OF GENDER STUDIES IN CHILE

Felip Gascón I Martín<sup>1</sup>

Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile

<sup>1</sup> El autor de esta ponencia es Dr. en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona, académico integrante de la Comisión Interdisciplinaria de Estudios de Género (CIEG) y Profesor de Periodismo en la Universidad de Playa Ancha (Valparaíso, Chile). Actualmente se desempeña como Director del Departamento de Ciencias de la Comunicación y de la Información en esta Universidad.

### RESUMEN:

El presente trabajo aborda los itinerarios y conflictos en el desarrollo de los Estudios de Género (EG) en el Chile posdictadura, reconociendo sus deudas con el quehacer que diversas ONG's especializadas en problemáticas relativas a los derechos de las mujeres concretaron en los años '80.

Nuestro objetivo central se dirige a reflexionar sobre las políticas y estrategias utilizadas por las diversas unidades académicas y centros de investigación para incorporar las perspectivas de género en tanto componente transversal/interdisciplinario o disciplinario/autónomo en los programas de investigación y en los currícula formativos. Asimismo, se tiene presente la evaluación que los equipos de académicas y académicos formulan en el proceso de legitimación de su quehacer dentro de las instituciones a las que pertenecen, como contexto necesario para analizar las posibilidades de cooperación a través de la Red de Estudios de Género de las Universidades Chilenas.

### PALABRAS CLAVES:

Estudios de Género, Chile, universidad.

### ABSTRACT:

This work deals with the itineraries and conflicts on Gender Studies development in Chile after the dictatorship, acknowledging its debts with the task which several NGOs specialised in issues related to women rights set in the 80s.

Our main aim is to ponder on the politics and strategies used by several academic units and research centres in order to incorporate gender perspectives as transversal/interdisciplinary component or disciplinary/autonomous in research programs and syllabus. Furthermore, we keep in mind the evaluation which the academic groups and people formulate in the process of legitimization of their task in the institutions where they work, it is necessary to analyse the possibilities of cooperation throughout the Network of Chilean universities on Gender Studies.

### KEY WORD:

Gender Studies, Chile, university.

## INTRODUCCIÓN

Analizar el camino recorrido por los Estudios de Género en el Chile de las últimas décadas nos obliga a contextualizarlos en los años '80 y, muy particularmente, en los aportes de las Organizaciones No-Gubernamentales en la reivindicación de una democracia en la calle y en la casa.

Después del golpe militar del 11 de septiembre de 1973 y la institucionalización del terrorismo de estado, se desencadena el castigo contra el cuerpo social: prisión, ejecución y desaparición de personas, exoneración y exilio de académicas, académicos y estudiantes, el cierre de algunas carreras del ámbito de las ciencias sociales en las sedes regionales de la Universidad de Chile, la censura a la labor investigativa, en un contexto en que el gobierno de las Universidades públicas estaba intervenido por rectores delegados del régimen militar. La crisis sólo pudo ser enfrentada gracias al financiamiento de múltiples agencias de cooperación internacional, que hicieron posible el desarrollo de estudios sobre las problemáticas de discriminación y exclusión contra las mujeres, acompañando sus programas de reorganización del tejido social.

Entre las ONG's dedicadas a diversas temáticas relativas al desarrollo social, destacaron los programas para la integración y el desarrollo de los derechos de las mujeres del Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer (CEDEM), Centro de Estudios de la Mujer (CEM), La Morada, Centro de Estudios Sociales, Instituto de la Mujer, Agencia Latinoamericana de la Mujer FEMPRESS, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Isis Internacional, Sur Profesionales, La Casa de la Mujer de Valparaíso, etc. lograron ocupar una posición alternativa a la academia en su rol de investigación y acción, especialmente vinculadas a la organización, la sensibilización, la denuncia, protección, el desarrollo personal y la autoestima, la difusión del pensamiento feminista, etc.

En el quehacer de las ONG's emerge con mucha fuerza el reconocimiento de la actoría socio-política de las mujeres en general, particularmente de las pobladoras en la economía popular; la incorporación de la mujer al trabajo y su discriminación laboral y salarial, especialmente de las trabajadoras temporeras en zonas rurales; la crítica a la discriminación sexual en la legislación; las complejas relaciones interculturales y la discriminación contra las mujeres indígenas; sexualidad y salud reproductiva; violencia intrafamiliar; el análisis crítico al currículum oculto en la enseñanza media; la reproducción de estereotipos sexuales a través de los medios de comunicación, entre otras temáticas.

Pero también debemos hacer una mención especial en el terreno de la investigación sobre Derechos Humanos, teniendo presente el histórico papel que tuvieron las Organizaciones de Familiares de Detenidos-Desaparecidos, la Vicaría de la Solidaridad

y las Comisiones de Derechos Humanos, en las que el protagonismo público de las mujeres para “convocar la porfiada memoria, enfrentando la violencia de ese consensual olvido” nos refresca una sentida reivindicación “Desaparecidos, pero no olvidados” (Campalans y Gascón, 2003: 101).

El proceso de transición a la democracia y la reinstauración de los poderes del Estado, motivará el nacimiento del Servicio Nacional de la Mujer, despolitizado a tal grado en los círculos del poder hegemónico chileno que sólo a su directora se le reconocerá el rango de Ministra, no así la institucionalidad a su cargo. Pese a todo, la generación de políticas públicas dirigidas a la mujer junto a la paulatina recuperación de la investigación en las Universidades públicas estimulará la multiplicidad y diversidad epistemológica de los Estudios de Género (EG) en el Chile postdictatorial y en el marco de consolidación del proyecto neoliberal, que afectará especialmente a la educación pública superior forzada a competir en un mercado de creciente oferta de centros de formación privados.

Como hitos de importancia en este proceso de desarrollo de los EG cabe mencionar la realización en la Universidad de Chile del I Seminario Interdisciplinario de Estudios de Género en Universidades Chilenas (1993), al que siguieron las convocatorias de la Universidad de Concepción (1994), Universidad de Playa Ancha (1995), Universidad de Santiago de Chile (1997), nuevamente la Universidad de Chile (1998), hasta la reciente organización de la Comisión Interdisciplinaria de Estudios de Género de la Universidad de Playa Ancha (Valparaíso, 21 de octubre de 2004) de la jornada nacional “Itinerarios y Conflictos de los Estudios de Género en la actualidad”.

#### UNA APROXIMACIÓN DIAGNÓSTICA SOBRE LOS EG

Con ocasión de esta jornada de trabajo referida anteriormente, tuvimos la oportunidad de reunir -aunque parcialmente- a los miembros de la Red Nacional de Estudios de Género, representantes de centros de estudio y programas docentes de Universidades públicas y privadas, de instituciones del Estado (Ministerio de Educación, Servicio Nacional de la Mujer) y ONG's. Contamos también con una invitada internacional, la Dra. Mercedes Arriaga de la Universidad de Sevilla, quien realizó una importante exposición sobre las tendencias actuales de investigación en los EG europeos.

En una etapa previa a la reunión, y bajo el método Delphi, se cumplimentó un cuestionario diagnóstico orientado al diseño de estrategias para el fortalecimiento de la cooperación interinstitucional entre los equipos integrantes de la Red, parte de cuyos resultados se presentan en este trabajo.

Según la información proporcionada por l@s participantes, podemos decir que el rango de consolidación institucional alcanzado por los EG traspasa una diversidad

de instancias académicas, desde Centros y Programas de Estudios vinculados a Facultades, Escuelas de Posgrado y la dependencia directa de Rectoría en el caso del CIEG. Su acción se sitúa en un espectro amplio de la gestión académica, que va desde la formulación de contenidos docentes como ejes transversales en programas de Pre-grado y Postgrado, la elaboración de políticas académicas de sensibilización, programas de extensión y desarrollo de estudios e investigaciones.

Algunos trabajos han profundizado sobre aspectos que pueden ayudar a contextualizar mejor la producción intelectual de los equipos académicos relacionándolos con la oferta de formación en temáticas sobre mujer, familia, sexualidad y género, y su integración curricular (Dides, Soto y Watts, 1997; Montecino y Obach, 1998), el desarrollo de Tesis de estudiantes (Prado y Sánchez, 1999; Flores y Palacios, 2000), como asimismo el desarrollo de los primeros aportes sobre masculinidad (Olavaria, 2003).

Las investigadoras Montecino y Obach sostienen que algunos de los rasgos que se han ido modificando en las Universidades chilenas respecto al desarrollo de los EG han sido potenciados por “la inclusión de nuevas disciplinas, como la sociología y en el afiatamiento de otras como la antropología, la historia y la psicología. Se percibe también [sostienen las autoras] la fuerte inserción de las materias de mujer en el área biomédica desde una perspectiva sociológica y psicológica” (1998: 178).

En la actualidad existen al menos ocho postítulos en Chile referidos a mujer y género. El programa más antiguo de EG se inició en 1995 en la estatal Universidad de Chile, institución que actualmente concentra cuatro postítulos: Literatura y Género, Estudios de Género y Cultura en América Latina ambos en la Facultad de Filosofía y Humanidades; y dos en la Facultad de Ciencias Sociales, Género y Políticas Sociales y el Programa Interdisciplinario de Estudios de Género. En la Universidad de Concepción es el Departamento de Literatura quien coordina el programa. De Literatura, Género y Mujer. Mientras que entre las instituciones privadas destacan los posgrados Perspectivas de Género en las Ciencias Jurídicas y Sociales en la Facultad de Derecho de la Universidad Diego Portales, Género y Sociedad de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano y Género y Educación de la Universidad Bolivariana, ambas de Santiago.

Aunque es destacable la labor cumplida por el SERNAM en el estímulo de estudios e investigaciones sobre gran diversidad de temáticas relacionadas con la mujer para orientar el diseño de políticas públicas y de desarrollo social, lo cierto es que a nivel gubernamental la perspectiva de género se inicia como política estatal de fomento a la investigación en 1995, instalándose como una variable de trabajo en el 2002 en el Consejo de Educación Superior. Hitos de consecuencia política que creemos están estimulado el interés por articular redes de cooperación entre las universidades y los organismos del Estado.

En nuestro diagnóstico constatamos la creciente incorporación de los hombres en los equipos académicos, femeninos en la mayoría de casos hasta hace poco tiempo atrás. Sus especialidades reflejan una voluntad expresa hacia la interdisciplina, aunque sustentada mayoritariamente desde las Ciencias Sociales: Sociólogos, Pedagogos, Psicopedagogas, Antropólogos, Psicólogos, Abogados, Profesoras de Literatura Hispanoamericana, Licenciadas en Comunicaciones.

La mayoría de los equipos de trabajo cuentan con formación de posgrado, entre la que todavía se expresa tímidamente la apertura hacia campos distintos de las Ciencias Sociales, la Literatura, las Humanidades y la Educación (Ciencias y Física), aspecto sobre el que profundizaremos más adelante.

En forma complementaria se realiza una gran cantidad de actividades de extensión, cursos de capacitación, seminarios y talleres dirigidos mayoritariamente a la comunidad universitaria (centros de alumnos y estudiantes en general, académicos y funcionarios), asesorías y capacitación de personal de la administración pública.

#### FONDOS PÚBLICOS PARA LOS EG

Hemos considerado importante consignar aquí la convocatoria especial que el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONICYT) realizó en 1995 y 1996 para financiar investigaciones de género, estimulada por la cooperación del gobierno sueco. Una política de estímulo a la investigación que es importante destacar si se tiene en cuenta que “de un total de 4.871 proyectos aprobados por FONDECYT [Fondo de Desarrollo Científico y Tecnológico] entre 1982 y 1995 sólo 26 correspondían a estudios de mujer o género, es decir el 0,5 %.” (Donoso y Rebolledo, 1997?)

De las líneas temáticas seleccionadas por CONICYT, tras un proceso de acreditación de la experiencia y especialización de los equipos investigadores y la consiguiente evaluación de sus propuestas, se define la fortaleza de las ONGs en el estudio de la participación femenina en el mercado laboral, las problemáticas de las mujeres campesinas e indígenas, desde perspectivas sociológicas y, en menor medida, antropológicas y psicológicas (Ibidem).

En las Universidades el espectro temático y disciplinario es mucho más amplio, abarcando temas históricos, de salud mental y ocupacional, el análisis literario, relaciones familiares y de pareja, estereotipos y prácticas docentes, entre otras. En todo caso, las diversas áreas de las Ciencias Sociales (sociología, antropología y psicología) concentran más del 50% de proyectos, seguidas por las Humanidades y la Pedagogía, siendo inexistentes los proyectos de medicina, derecho y economía, incluso integrados en perspectivas interdisciplinarias, las que en todo caso son escasas para la mayoría de los proyectos, con excepción de las problemáticas rurales.

Según las investigadoras Donoso y Rebolledo, la mayoría de los enfoques de las propuestas de investigación tienen un carácter más orientado por los estudios de la mujer o intermedios con los EG lo que marcaría una tendencia de menor influencia de las perspectivas relacionales de género que la adoptada en otros espacios geográficos. Sostienen también que las investigaciones tienen un carácter principalmente descriptivo en relación a los problemas de estudio, con el objeto de diagnosticar y generar conocimiento sobre las realidades de las mujeres, aunque una escasa orientación hacia los componentes políticos y propositivos para transformar esa realidad, lo que a nuestro juicio indicaría un lento desapego en Chile de las matrices clásicas del pensamiento europeo, abriéndose a la influencia del pensamiento feminista en su articulación con el pensamiento poscolonial desarrollado en otros países de América Latina, a través del mestizaje de lo étnico, lo económico y lo cultural.

#### ESTRATEGIAS DE COOPERACIÓN INTERUNIVERSITARIAS

Volviendo a los aportes generados en nuestra Red Nacional de Estudios de Género, los aportes de los participantes en el encuentro evaluaron como fortalezas en el proceso de incorporación de EG en las instituciones:

- Lograr un impacto real en la sensibilización de la temática;
  - Posicionar el tema en el debate disciplinario;
  - Promover las perspectivas de género como variable de investigación
  - Promover las perspectivas de género como componente de las políticas públicas y del mejoramiento de la gestión del Estado (liderazgo y género);
  - Posicionar políticamente la temática ante las autoridades universitarias;
  - Ofrecer cursos abiertos a la comunidad estudiantil;
- Entre las debilidades se destacan:
- Falta de inclusión regular en los planes de estudio universitarios;
  - Falta de articulación de la dimensión de género con otras discriminaciones (etnia, clase);
  - Falta de financiamiento públicos para la sustentabilidad de programas;
  - Dificultades y contradicciones en la relación con el Estado;
  - Resistencias frente a la temática.

Frente a ese diagnóstico, el equipo de trabajo de la Red se ha planteado la necesidad de articular estrategias de acción basadas en la cooperación para el desarrollo nacional de los Estudios de Género, definiendo como prioridad la posibilidad de establecer convenios con la Unión Europea, teniendo en cuenta el nuevo marco de las relaciones

bilaterales con Chile y los programas que en ese contexto ya vienen desarrollando algunas universidades. También se considera como una necesidad posicionar a los EG dentro de las políticas de investigación prioritarias de CONICYT.

Finalmente, entre las áreas de cooperación que se destacan como estratégicas para fortalecer los EG en Chile se mencionan:

- Educación Superior y Género;
- Formación Docente continua;
- Metodologías didácticas;
- Equidad de Género y Políticas Estatales en la práctica internacional;
- Democracia, Ciudadanía y Género;
- Género y Derecho comparado;
- Educación, capacitación y formación inicial;
- Estadísticas a nivel educativo y docente, laboral, etc.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Campalans, C. y Gascón, F., "Identidades en conflicto. El discurso de los derechos humanos en la transición política chilena". En: GASCÓN, F. (2003) *Emocionar la comunicación. Palimpsestos de comunicación y desarrollo humano*, Valparaíso: Facultad de Humanidades, Universidad de Playa Ancha.

Contreras, M. E., *Educación y género. Un desafío de la Organización Magisterial*, Santiago: Colegio de Profesores y Servicio Nacional de la Mujer, 2004.  
Dides, C., Soto, R. y Watts, B. [comp.], *Construyendo saberes. IV Seminario Interdisciplinario de Estudios de Género en Universidades Chilenas*, Santiago: Centro de Investigaciones en Bioética y Salud Pública, Facultad de Humanidades de la Universidad de Santiago de Chile, 1997.

Donoso, C. y Rebolledo, L., "Disciplina o interdisciplina. Balance preliminar del fondo de género Conicyt Chile". En: [www.rehue.csociales.uchile/genero/mazorca/debate/debates.html](http://www.rehue.csociales.uchile/genero/mazorca/debate/debates.html)

Flores, R. y Palacios, L. [edit.], *Las relaciones de género. Investigaciones de Estudiantes de Bachillerato (USACH)*, Santiago: Servicio Nacional de la Mujer, Bachillerato en Ciencias y Humanidades de la Universidad de Santiago de Chile, 2000.

Gascón, F., "Políticas de Comunicación y género: el tejido de una nueva red de conversaciones". En Prado, Marcela y Sánchez, Ximena [edit.] (1999), *Ensayando el fin de siglo*, Valparaíso: Comisión de Educación, Género y Medios de Comunicación, Universidad de Playa Ancha. Serie "Sociedad, Cultura y Género" vol. n° 1.

Montecino, S. y Obach, S. [comp.], *Género y Epistemología. Mujeres y Disciplinas*, Santiago: Programa Interdisciplinario de Estudios de Género, Fac. de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, 1998.

Olavarria, J., *Varones adolescentes: género, identidades y sexualidades en América Latina*, Santiago: FLACSO, 2003.

Prado, M. [edit.], *Femenino fin de siglo. Posmodernidad, género y cultura*, Valparaíso: Comisión Interdisciplinaria de Estudios de Género, Universidad de Playa Ancha. Serie "Sociedad, Cultura y Género", vol. n° 2 (2003).

## LA MÁQUINA DE VISIÓN: ESTUDIOS DE GÉNERO E IMÁGENES

VISION MACHINE: GENDER STUDIES AND IMAGES

Amalia Ortiz De Zárate

Víctor Silva<sup>1</sup>

Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile

<sup>1</sup> aortizdezarate@uach.cl, vsilva@upa.cl

### RESUMEN:

En el cine se potencian las relaciones arbitrarias y simbólicas que han sido establecidas culturalmente con relación a la mujer. Dichas relaciones sitúan a la mujer, al mismo tiempo, como objeto y fundamento de la representación, fin y origen del deseo del hombre y de su impulso de representarlo, y objeto y signo de (su) cultura y creatividad. A su vez, éste funciona como máquina de creación de imágenes, que al producir dichas imágenes (de mujeres o no) tiende también a reproducir a la mujer como icono. Y en este proceso de subjetivación se define en relación a un sujeto masculino; con el hombre como único término de referencia.

### PALABRAS CLAVES:

Cine, mujer, subjetivación, imagen-tiempo, imagen-movimiento.

### ABSTRACT:

Arbitrary and symbolic relationships which have been set up culturally regarding woman are boosted in the cinema. These relationships consider woman, at the same time, as an object and foundation of the representation, end and origin of man desire and of the impulse of representing him, and object and sign of her culture and creativity. At the same time, it works as an images creating machine, which also tends to produce woman as icon when images (of women or not) are produced. And it is defined in relation to a masculine subject in the subjectivation process; with man as only point of reference

### KEY WORD:

Cinema, woman, subjectivation, image-time, image-movement.

En el cine lo central es la mirada, tanto mental como física. El ojo está ya en las cosas, forma parte de la imagen, es su visibilidad. El ojo no es sólo la cámara sino también -y básicamente- la pantalla.

A nivel receptivo los cambios son radicales. A diferencia de la contemplación estética del cuadro, el cinematógrafo tiende a disminuir la diferencia entre el observador y la obra. Con ello aumenta la separación entre los espectadores y la realidad exterior. De esta forma nos encontramos con la producción de una "nueva realidad" o de una segunda naturaleza. El papel activo "espectatorial" que deslegitima cualquier pasividad del espectador se convierte en un elemento clave para la posterior conformación de una teoría feminista sobre el cine.

No hay que olvidar que el discurso pre-feminista sobre el cine no tenía en cuenta la producción "cinemática" de las posiciones espectatoriales sobre la diferencia sexual (de Lauretis, 1992).

Por otro lado, el cine -a diferencia de otras artes- no guarda una relación exterior con el movimiento, sino que crea el automovimiento de la imagen. Esto es, el cine como arte industrial alcanza el automovimiento, el movimiento automático, hace del movimiento el dato inmediato de la imagen (Deleuze). Por tanto, el movimiento ya no depende de un móvil o un objeto que lo ejecute, ni de una mente que lo reconstruya, sino que la propia imagen, en sí misma, se mueve. En este caso, la imagen no es figurativa, ni abstracta.

Si se compara con otras artes, se tendrá en cuenta esa especificidad del cine. Porque las imágenes pictóricas son inmóviles; la mente es la que hace el movimiento. En el caso de las literarias, la producción del movimiento se da en la virtualidad mental del lector. Las imágenes coreográficas o dramáticas permanecen adheridas a un móvil. Sin embargo, en el caso de las imágenes cinematográficas, el movimiento es automático. La imagen cinematográfica hace ella misma el movimiento, efectúa lo que las otras artes se limitan a exigir (o a decir), recoge lo esencial de esas artes, hereda de ellas. En síntesis, es como el modo de empleo de otras imágenes, convirtiendo en potencia lo que era posibilidad.

Lo mismo ocurre con la temporalidad... Cuando se pasa de las imágenes-movimiento a las imágenes-tiempo, la temporalidad es automática, se produce la autotemporalidad. No cesa el movimiento, sino que las relaciones entre tiempo y movimiento se invierten. El tiempo ya no deriva del montaje (es decir, de la composición de las imágenes-movimiento), sino que el proceso se revierte y el movimiento deriva del tiempo. No desaparece el montaje de forma necesaria, pero cambia de sentido, se muta, como dice Lapoujade, en "exhibición" (en Deleuze, 1996: 87).

El cine relaciona elementos técnicos, subjetivos y sociales. El montaje de los tres identifica y produce subjetivaciones<sup>1</sup> pero no agota al sujeto. Por ello, interpela a hombres y mujeres pero de manera diferente. En el segundo caso, instala a la mujer en un particular orden social y natural (arbitrario cultural, diría Bourdieu). El cuerpo desnudo de la mujer se convierte en la imagen de la verdad. Un excelente ejemplo de este movimiento hacia la verdad puede observarse en la película afgana *Osama*, de Siddiq Barmak<sup>2</sup>. En el momento en que la niña (*Osama*) debe desnudarse para tomar el baño purificador con sus demás compañeros en la escuela religiosa (talibán) a la que asiste de incógnito y, con el objeto de ocultar su sexo, decide darse aquel baño envuelta en una tela. Se cubre con el “velo” para ocultar su cuerpo desnudo: oculta la imagen de la verdad.

Si se pretende analizar el discurso de género sobre el cine con la intención de construir una cultura basada en la pluralidad y la multiplicidad, hay que partir de la idea de que los estudios de género rechazan las relaciones sociales existentes y las definiciones y valores culturales dados de antemano. Por ello, es fundamental tener en cuenta los cambios en el cine y en su distribución signica, ya que implica que no existe ningún valor eterno vinculado a éstas artes sino que su fundamento está en el cambio y en la trasgresión. Las imágenes cambian tanto como posibilidades de clasificación existen.

Por otro lado, con el cine surge el espectáculo como mecanismo de explotación del sistema capitalista, que se radicaliza en el capitalismo tardío con el incremento de las instancias culturales de dominación económica y estética. El lugar que ocupa la mujer es el del cuerpo para ser mirado, el lugar de la sexualidad y el objeto del deseo (de Lauretis, 1992).

El espectáculo, omnipresente en nuestra cultura, implica la representación de la mujer desde las técnicas de la sexualidad como cuerpo-poder que a partir de esa representación controla, estabiliza y canoniza su papel social. Esas tecnologías, en una mirada foucaultiana, implican la producción de verdades, que son las verdades de las sociedades patriarcales. Así el nombre del padre es el único nombre propio, el nombre que legitima y otorga autoridad y poder, el logos que controla la producción de sentidos y determina la naturaleza y cualidad de las relaciones, el modus propio de la interacción humana.

De esa manera, se conforma la entidad identitaria: HOMBRE y su opuesto como NO HOMBRE, que es el lugar de la alteridad. Las mujeres al definirse por negatividad, ocupan el casillero de la otredad. Esa producción de identidades, naturaliza los arbitrarios y esencializa las identidades. Se marca sexualmente a los sujetos, al hacer coincidir al Hombre con los hombres, con los sujetos físicamente masculinos. De esa forma, la teoría crítica feminista ha puesto en cuestión la voluntad de universalidad y totalidad implícita en dicha concepción del sujeto (Colaizzi). No obstante, como ya señaló Foucault (1986), tranquiliza el pensar que el hombre es sólo una invención reciente y que, por tanto, desaparecerá en cuanto encuentre una forma nueva.

En ese sentido, se puede concluir que la Mujer es una construcción ficticia (de Lauretis, 1992) o un arbitrario cultural (Bourdieu, 1998), que ha servido para potenciar la dominación masculina.

Así las cosas se puede recordar con Simone de Beauvoir que “una no nace mujer”, y por extensión con Donna Haraway que “uno no nace organismo”. Los cuerpos, por tanto, son fabricados y producidos. El cine fabrica los cuerpos, las representaciones de mujeres y organismos femeninos, en esa canonización del ser llamado MUJER. En el hecho de ser mujer no existe nada que una naturalmente a las mujeres. “No existe incluso el estado de ‘ser’ mujer, que, en sí mismo, es una categoría enormemente compleja construida dentro de contestados discursos científico-sexuales y de otras prácticas sociales”. Es así, que la conciencia de género, raza o clase es un logro forzado en nosotras por la terrible experiencia histórica de las realidades sociales contradictorias del patriarcado, del colonialismo y del capitalismo. “Las feministas de cyborg tienen que decir que nosotras no queremos más matriz natural de unidad y que ninguna construcción es total” (Haraway, 1995: 264 y 269).

A ellos hay que enfrentar a los cuerpos sin órganos, que -como se recordará- no se oponen a los cuerpos sino a los organismos. Son mezclas que rechazan las perezas porque los productos puros se han vuelto locos.

El saber/poder foucaultiano, quizás como en pocos discursos, se presenta produciendo a la mujer, como una construcción arbitraria (ficticia le llama de Lauretis),

1 Conviene desarrollar una breve aproximación al término subjetivación. Maurice Florence (pseudónimo de M. Foucault), en el *Dictionnaire de philosophes*, indica que la subjetivación trata, “en suma, de la historia de la ‘subjetividad’, si entendemos esta palabra como el modo en que el sujeto hace la experiencia de sí mismo en un juego de verdad en el que está en relación consigo mismo”. Entonces, entendemos subjetividad como el modo en que nos pensamos y relacionamos con nosotros mismos en un determinado momento histórico y subjetivación como el proceso por el cual nos convertimos en sujetos es decir el proceso de constitución de nuestra subjetividad mediante prácticas históricas. Es preciso aclarar que dentro de un hombre hay muchos niveles de subjetivación, estos pueden ser consigo mismo o con el medio ambiente que le da vida. Al mismo tiempo, las formas de subjetivación son promovidas para rechazar el tipo de individualidad que se impuso siglos atrás y que, en ocasiones, aún encontramos en nuestras sociedades. Es decir el sujeto atado a una identidad o subjetividad identitaria: definida como la forma que toma la subjetividad en el pensamiento moderno: estable, interiorizada, individualizada, psicologizada (Morey, 1989).

2 Dirección, guión y montaje: Siddiq Barman. Afganistán, Japón e Irlanda. Año: 2003. Interpretación: Marina Golbahari (Niña/Osama), Khwaja Nader (Mulá), Arif Herati (Espandi), Zubaida Sahar (La madre), Hamida Refah (La abuela), Gol Rahman Ghorbandi (Talibán). Producción: Siddiq Barmak, Julia Fraser y Julie LeBrocqy. Música: Mohamed Reza Darwishi. Fotografía: Ebrahim Ghafuri. Dirección artística: Akbar Meshkini.

a partir de un destilado de discursos y prácticas diversas pero coherentes que dominan en las culturas occidentales (discursos críticos y científicos, literarios o jurídicos) y que funcionan a la vez como línea de fuga y como condición de existencia.

La Mujer, lo que no es hombre, es la conjugación de la Naturaleza y la Madre, la sede de la sexualidad y del deseo masculino, signo y objeto de intercambio social masculino. Es el término que designa a la vez las líneas de fuga de las ficciones que la cultura se cuenta a sí misma, como la condición de los discursos en los que están representadas esas ficciones.

En el cine, por su parte, se han potenciado esas relaciones arbitrarias y simbólicas que han sido establecidas culturalmente. Dichas relaciones sitúan a la mujer, al mismo tiempo, como objeto y fundamento de la representación, fin y origen del deseo del hombre y de su impulso de representarlo, y objeto y signo de (su) cultura y creatividad.

De la misma forma, el cine funciona como máquina de creación de imágenes, que al producir imágenes (de mujeres o no) tiende también a reproducir a la mujer como imagen. Hay que resaltar, en ese contexto, que -a diferencia de lo que se cree muy a menudo- no toda producción de subjetivación es liberadora por sí misma. Los casos abundan: Estados Unidos históricamente ha difundido por el cine sus valores capitalistas, patriarcales y racistas. El cine de westerns es, quizás, la muestra más clara. Citando otro ejemplo, en el caso de Irán, las reformas no han servido más que para explotar a las mujeres o para eliminarlas literalmente. Por ello, en *El Círculo de Panahi*<sup>3</sup>, al comenzar el film, se observa una especie de castigo divino con el nacimiento de una niña. Castigo que no hace más que ejecutarse durante todo el trayecto de las tres historias que desarrollan la trama. En ese sentido, la pregunta es ¿qué subjetivación produce esa forma de representación?

En el caso del cine, dicha subjetivación se define en relación (referente) a un sujeto masculino; con el hombre como único término de referencia. Alice, la protagonista del film de Woody Allen<sup>4</sup>, no tiene más posibilidades que seguir los cánones establecidos de madre y esposa, teniendo como única opción -para poder liberarse y ser otra mujer- romper con ellos radicalmente. Entonces, Alice cruza a través del espejo y no se deja intimidar por la voz del “amo”. Deja de ser la chica bien educada que está dispuesta a asentir en todo con tal de mantener el diálogo y finalmente somos capaces de escuchar

3 Dirección, producción y montaje: Jafar Panahi. Irán / Italia. Año: 2000. Interpretación: Maryyam Palvin Almani (Arezou), Nargess Mamizadeh (Nargess), Fereshteh Sadr Orfani (Pari), Monir Arab (vendedor de tickets), Fatemeh Naghavi (madre), Elham Saboktakin (enfermera), Mojgan Faramarzi (prostituta). Guión: Kambuzia Partovi. Fotografía: Bahram Badakshani. Dirección artística: Iraj Raminfar. Dirección de producción: Abolfazl Laleh..

4 Director y guión: Woody Allen, EE.UU. Año: 1990. Interpretación: Joe Mantegna, Mia Farrow, William Hurt, , Dylan O'Sullivan Farrow, Matt Williamson, Julie Kavner, Billy Taylor, Keye Luke. Cinemat/Montador: Carlo DiPalma. Música: Philip Braham y Douglas Furber..

el “clash” de la caída El rompimiento es la decisión que ha tomado la paradigmática Alice<sup>5</sup>.

En el cine, en el sentido de lo que venimos expresando, la mujer se encuentra ausente y cautiva. Ausente en cuanto sujeto teórico y cautiva porque su subjetivación se encuentra estancada, la historia no se moviliza. De esa forma, es preciso historizar, multiplicar las micro-historias o arqueologías, en el sentido foucaultiano. Las emergencias históricas invitan a los sectores marginados, o que se encuentran en el afuera, a que relaten sus historias. En el cine tienen mucha fuerza las micro-historias o historias mínimas, porque ello implica no concebir a la mujer o al hombre como productos universales y transhistóricos, sino como devenires que nunca se estabilizan sino que se movilizan por las líneas de las historias que se van narrando.

Esto implica ubicar a las concreciones socioculturales en el interior de una red de prácticas interconectadas e interactuantes que funcionan en un específico punto en el tiempo y el espacio. Considerarlas como particulares productos temporales de las relaciones de poder entre superficies, cuerpos e instituciones (Colaizzi, 1990).

Si se analiza el campo de respuestas posibles para ensayar propuestas liberadoras que impliquen cambiar radicalmente lo que se ha venido dando como representación de las mujeres en el cine, hay que tener en cuenta que las salidas inspiradas en el psicoanálisis (como las de Teresa de Lauretis) o en la semiótica de tradición lingüística son problemáticas. Porque no todo se reduce al falo o a los sistemas cerrados de interpretación. Ni en el cine podemos reducir todo a los enunciados, significantes o sintagmas, sino que hay que aprovechar la fuerza liberadora del cine como arte y proceso de producción de subjetivaciones. “Siempre podemos relacionar el encuadre con la castración y el primer plano con el objeto parcial, pero no veo que eso pueda aportar algo al cine” (Deleuze, 1996: 97).

Como señalaba Antonin Artaud: “El cine llega precisamente en un momento de giro del pensamiento humano, en el momento preciso en el que el lenguaje usado pierde su

5 “Como Alicia y su ovillo de lana, hilo de una Ariadna sin heroicidades que el gato no cesa de enredar, el feminismo ha osado penetrar en el laberinto del lenguaje, ha soñado y ha sido soñado por el Rey Rojo, ha encontrado a su Humpty Dumpty y a su benévolo Caballero Rojo. También a nosotras nos han dicho que somos todas iguales y que deberíamos de “haber acabado a los siete años”; nosotras también hemos sido educadas, como nos habían enseñado, y hemos hecho cumplidos e intentado entablar conversación sólo para que nos dijeran que “no teníamos más cerebro que un mosquito”; nos hemos sentido confundidas también al ver que tomaban nuestras sencillas preguntas por acertijos, y hemos asentido a las respuestas que nos daban ‘por no provocar una discusión’. Sabemos también que el lenguaje, sobre el que no tenemos ningún dominio, pues es verdad que está poblado de las intenciones de los otros, es, en el fondo, mucho más que un juego. Y lo mismo que Alicia consigue del estirado Humpty Dumpty que le explique el significado de la palabra Jabberwocky (‘Usted parece muy hábil explicando palabras, señor’ dijo Alicia. ¿Sería usted tan amable de decirme...’), me gusta imaginarme que el feminismo interroga ahora a la semiótica y a la teoría del cine, para pasar luego a la siguiente esquina, donde finalmente nos alcanzará el eco de la gran caída de Humpty Dumpty)” (de Lauretis, 1992: 11- 12).

poder de símbolo, en el que el espíritu está cansado del juego de las representaciones” (...). “Lo que es cierto es que a la mayor parte de las formas de representación se les ha pasado su momento”.

Habría que ensayar propuestas para producir imágenes contra- hegemónicas, conocimientos heterogéneos y contradictorios. Concebir flexible y articuladamente la creación de imágenes.

No un cine de mujeres para mujeres, sino transgredir los códigos y las representaciones que históricamente se han construido para las mujeres desde el Sistema-Mundo-Moderno/Colonial-Blanco-Patriarcal. Hay que provocar, pervertir, convertir a la representación en una trampa de sí misma. Producir desde el afuera (antirepresentativo) otra subjetivación más flexible y cuestionadora de los códigos establecidos.

Se debe aprovechar la poderosa fuerza estética y política del cine para la liberación de género. Dispositivos, engranajes y máquinas nómadas que el cine patriarcal no pudo crear por sus discursos conservadores.

Cine como máquina experimentadora que permite conjugar, mezclar y articular diferentes estéticas, lenguajes y tendencias. Imágenes como espacios intermedios, construcciones performativas y políticas. Recuperar la corporeidad, pero no la que comienza y termina en la piel, sino el cuerpo-poder como liberación.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Artaud, A., *Cine*, Madrid, Alianza, 2002.
- Bourdieu, P., *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus, 1998.
- Colaizzi, G. (ed), *Feminismo y teoría del discurso*, Madrid, Cátedra, 1990.
- De Lauretis, T., *Alicia ya no. Feminismo, semiótica, cine*, Madrid, Cátedra, 1992.
- Deleuze G., *Conversaciones*, Valencia, Pre-textos, 1996.
- Foucault, M., *Las palabras y las cosas*, México, Siglo XXI, 1986.
- Haraway, D., *Ciencia cyborgs y mujeres. La reinvencción de la naturaleza*, Madrid, Cátedra, 1995.
- Morey, M., “Introducción: La cuestión del método”, *Tecnologías del yo*, Barcelona, Paidós, 1989.

## MAROSA DI GIORGIO Y LA AFIRMACIÓN DE LA VIDA (1932-2004)

MAROSA DI GIORGIO AND LIFE AFFIRMATION (1932-2004)

Graciela Rubio  
Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile

### RESUMEN:

Marosa Di Giorgio fue una escritora uruguaya que destacó tanto en poesía como en prosa. En su obra aparecen constantes alusiones a la naturaleza y abre un mundo que afirma la vida para conectar directamente con el ser y conocer sus propias emociones y vivencias.

### PALABRAS CLAVES:

Marosa Di Giorgio, Ariadna, vida.

### ABSTRACT:

Marosa Di Giorgio was an Uruguayan writer who stood out in poetry as well as in narrative. In her work there are so many references to nature and open a world which affirm life in order to connect with the being directly and know her own feelings and experiences.

### KEY WORD:

Marosa Di Giorgio, Ariadne, life.



Su obra ha sido calificada como acción de audacia imaginativa, en la que el lenguaje configura mundos únicos. Marosa Di Giorgio es una de las grandes letras de Uruguay que ha logrado con maestría plasmar en el verso el devenir de la existencia.

Estaba parada en medio de la luz de la luna. A lo lejos, seres increíbles: Mario, los unicornios, los lobizones, la paloma de la paz, la liebre de marzo.

Deleuze nos afirma que Ariadna es el Anima, ella se encuentra en medio de dos mundos; la mistificación humanista y racional representada por Teseo y, aquella que deviene como "afirmación pura y múltiple" desde el encuentro con Dionisos -Toro<sup>1</sup>. Aquella que históricamente se ha negado a sí misma desde la "unicidad" del sujeto racional moderno. En una encrucijada, Ariadna se presenta como una mediadora que "sin saber" abre paso al dialogo entre estos dos mundos. "Eternamente afirmación del ser; yo soy eternamente tu afirmación". Así dialoga una vez unida a Dionisos<sup>2</sup>. Esta referencia nos parece pertinente para aproximarnos a la obra de Marosa, toda vez que su voz lírica está dispuesta a ser la afirmación de otro.

La voz de Marosa abre el mundo que afirma la vida y dialoga con la razón desde el deseo. A diferencia de Ariadna, Marosa abre voluntariamente este mundo (no lo construye, pues existe) y se transforma en la mediadora que nos "lanza" el hilo de la memoria /deseo para transitar por el laberinto/bosque de su infancia y juventud. La memoria es la red que configura el relato en el cual, seres "corpóreos" y mágicos transitan su propia temporalidad para abrirse a la transformación permanente y a la ruptura del espacio tiempo, cada vez que la intensidad de la vivencia demande el encuentro entre estos dos mundos.

"A veces, en la madrugada, llovía dulcemente, y parecía que un enjambre caía del cielo, que los muertos volvían a la vida, que todo estaba bien.

1 Deleuze Gilles. EL Misterio de Ariadna. Nietzscheana.com .ar/deleuze.htm. Publicado en Magazine Litteraire, n298, 1992. Traducido para cuadernos de Filosofía por E. Gutierrez. Deleuze nos afirma que Dionisos-Toro, esa unión es la afirmación pura, aquella existencia que no "carga," el conocimiento y la moralidad como lo hace la racionalidad moderna. "Laberinto del conocimiento y de la moral". Dionisos representa la existencia como devenir en estado puro y Ariadna su "eterna afirmación" (El Sí). Ariadna viene a ser en su transmutación, el alma desdoblada, "El sí que responde al sí". Dionisos teme estar sólo, porque teme al eterno retorno de las fuerzas "reactivas" (Teseo) que niegan la vida, pero al encontrar a Ariadna se percata de que el eterno retorno es selectivo y que "No hay eterno retorno sin transmutación". Nosotros agregamos no hay recuerdo (retorno) que no sea selectivo y sin transmutación. Marosa, enuncia la permanente posibilidad de recordar como otro. Antes de encontrarse con Dionisos, "...Ariadna enamorada habría acompañado al héroe e iluminado el recorrido con el fulgor dorado de la corona que llevaba en la cabeza o con una guirnalda luminosa. Los antiguos vieron en ello un añadido a la ignominia de aquella traición Ver texto laberinto. Santarcangeli. Paolo. (2002) El Libro de los Laberintos. Ediciones

2 Deleuze, op cit. Yo soy tu afirmación. Introduce el yo como otro. La reflexión de Deleuze nos invita a comprender la identidad como otro, aproximación divergente de la racionalidad moderna, centrada en el sujeto. Deleuze pretende continuar la crítica a la modernidad racionalista iniciada por Nietzsche para "afirmar la vida".

Yo me asomaba a la ventana, y a la media luz, ya todas las hojas eran granates y amarillas, livianas y fragantes; como uvas o amapolas.

Y entre los grandes árboles, los monjes en sus casetas, pequeñas, entre las ramas. El nuestro salía a mirar la lluvia, los relámpagos, anotar en su Cuaderno del Tiempo, el monje de astas larguísimas y sedosa pelambre.<sup>3</sup>

## I MUNDO DIALÓGICO

Este mundo dialógico se caracteriza por la perpetua transmutación de sus seres de lo que se infiere un permanente estado de liberación del cuerpo, el espacio, el tiempo y la razón así como de la infinita creación. "Livianismimas mariposas estaban adosadas al tronco. Parecían una decoración; eran mi alma, dividida en varias figuras (que no existía), tornasolado; los ojos de algunas, redondos, grandes, negros, planos. Los de las otras, hechos con montículos de brillantes, sobresalían mucho."<sup>4</sup> La voz desdoblada en y a través de los eventos que se suceden intempestiva y abruptamente, sin dejar de reconocerse a sí misma, teje el dialogo posible que configura mundos nuevos pudiendo la existencia y la no existencia devenir en un mismo presente ya.

Cada episodio recordado es vivido como un presente que se manifiesta en estado de realización, sin orden, sorpresivo e inquietante. La escritura, sus lenguajes y expresiones estéticas se deslizan en un mundo en que el tiempo se desplaza a través del lenguaje como posibilidad emergente, como acto puro, es decir, "todos los acontecimientos"<sup>5</sup>. El fluir permanente del mundo dialógico de Marosa configura una particular temporalización de los significantes, en que las formas conjugadas del pasado presente y futuro aparecen trastocadas por la propia temporalidad, configurando diversas presencias en un mismo instante, o volviendo el pasado un presente deviniendo sorpresivo, determinando así, una existencia particular de sujetos y verbos en el espacio. Desde este redimensionamiento de la realidad, la poesía cruza los umbrales de la racionalidad moderna para situarse en el "instante" en que todo sucede y todo puede suceder. En el momento en que relato y deseo se vuelven actualidad en la pura palabra. De allí deriva la estructura de su poética que puede ser leída como totalidad en el fragmento, y como totalidad en el poema relato, pues Marosa logra incluir el todo en la parte y la parte en el todo.

Es junio y de tarde en los tiempos druídicos, el techo empieza a irse, a volar como una nube. El zapallo se entreabre, da su olor a rosa, el extraño aroma a clavel de los zapallos. Mamá está cerca del fuego, labra un pastel, grande. Yo voy de hache para

3 Di Giorgio M. (2004) La Flor de lis. (poemas a Mario). El cuenco de Plata/latinoamericana.p7

4 Digiorgio M. op cit p12

5 Deleuze, Gilles (1994) La lógica del sentido. Paidós Barcelona. p25-28

allá. El pastel parece un hombre, es como un fantasma, tiene ojos azules y cabello largo. Me acerco al aparador, enumero las tacitas una a una, todas son livianísimas como cáscaras de huevo; la dulcera es rosada como una rosa. . Mama me llama, voy hacia a ella; el pastel gime un poco, conversa con mama. Afuera va a caer la noche; las plantas se quedan inmóviles, hamacan.<sup>6</sup>

## II EL BOSQUE/LABERINTO

El bosque, jardín secreto de los recuerdos en Marosa, es el fondo memorial en el cual se entreteje el pasado, aquel que permite reunir en un mismo y múltiples sujetos, todos los tiempos y todas las experiencias a la vez. El bosque se configura como un no lugar disponible, para ser transitado sin temor a ser cruzado a diferencia del mito del laberinto, hasta para recordar en él lo que no sucedió. "Te apoderaste de todo, hasta de los recuerdos de cuando no te conocía"<sup>7</sup>. Los versos del bosque están llenos de "erotismo afirmativo", de voluntad erótica que se manifiesta en niñas-mujeres las que nutridas desde la vivencia del deseo, actúan prescindiendo de toda moral para, afirmar toda posibilidad.

"Era de noche cuando apareció el Animal, hecho sólo con Hibiscos. Estaba absolutamente quieto y mudo. Y todo hecho con hibiscos. Hibiscos rojos, morados, blancos, lilas, color oscuro. Desde lejanísimos cielos caía una llovizna finísima, celeste, que no mojaba, iluminaba. Yo mire al Animal hecho sólo con Hibiscos y no sabía como nombrarlo, llamarlo. Y creí que no debía hablar pues él estaba mudo, inmóvil mi voz rompería una ley. Le observé las flores que lo conformaban, en la cabeza, el lomo, los pies, la cola, todas sus flores.....Me tendí a su lado y empecé a vibrar....Entonces, me levanté y arranqué unas de las flores mas intimas del Animal hecho solo con Hibiscos, me volví a tender, puse las flores adentro de mi vulva, las empuje mas adentro..."<sup>8</sup>

Este mundo libre de moral y razón, se presenta desde las ansias puras, como afirmación de todos los eventos posibles, y como un descubrimiento permanente. Un gran eje articulador, el deseo/vida es el que "ordena" a disposición del momento, el espacio.

"Es la tarde del verano; estoy en el jardín, en los higueras, ¿por qué ando por ahí?  
Tengo puesto el delantal  
casero, llevo canastillas y tijeras. Corto, higos, rosas.  
Pero si no me moví del lecho. Igual devoro un higo, una flor.  
De lejos custodio a Mario; allá lejos, ojos verdes, fuego de sol. De luna, fuego.  
Sigo a Mario, soy una araña, un blanco animal. Sedoso el pelo, el paso. Ando con cautela desafiante: llevo esto por el lomo, entre las patas, camelia ágata.  
Soy un arañito, una rosita.  
Con esas máscaras sigo a Mario. Con esta máscara y a cara limpia..

6 6 la guerra de los huertos. Papeles salvajes (1989 )Adriana Hidalgo editora Vol. 1 p150

7 Di Giorgio M op cit p10

8 Di Giorgio.M op cit p30

¿Qué paso?... ¿qué...?

Acaso, nada.

Los ejércitos de Dios cruzaban la tormenta; impávidos brillaban.<sup>9</sup>

De allí que la erótica en Marosa se vuelva carne, vida y muerte a la vez, añoranza y desfallecimiento. "El pensamiento del león se hizo espeso. Como una mancha de aceite grueso. Luego la arrastró al lugar más hondo de la cueva. Le lamió la cara. Ella se sonrió. Le hizo los mimos íntimos muy adentro. La médula de ella dijo ¡ay!... ¡aaaay!.. Cantó cual mandolina, se la oyó en el aire. Ahí le comió la cabeza. De golpe y a pedacitos. Luego, le durmió un rato sobre el corazón."<sup>10</sup>

Marosa nos conduce sin mediar al fondo de la experiencia deseosa procurando actualizarla en la palabra/instante, ajena al conocimiento y la moral, en cualquier contexto, y en la conciencia individual.<sup>11</sup> Las acciones en este mundo laberíntico se vuelven devenires en proceso de transformación en la voz lírica, a la vez que totalidades sustantivadas en las que la atención se fija guiada por la intención de Marosa de enunciar el desconcierto que provoca la vivencia del recuerdo desde el tiempo.

"Yo en vez de cabello tenía víboras. Salían de las sienas de la frente, e iban mucho más debajo de los hombros. Y eran hermosas, la base blanca y, el largo lomo, verde con pintas punzó o plateadas. Abrían la boquita escintilante y hacían Sh Sh...Era intraducible lo que decían las víboras.

Todos se aterraban un poco y las maestras, sin que yo tuviese culpa alguna me ponían en penitencia detrás del pizarrón, más luego me volvían al banco con mi melena brillante y silbante.

Algunas noches, acostada yo tenía miedo aunque no lo dijese. Sola con ellas en la cama. Pero no podía sacarme el cabello (ellas).

Creo que en ocasiones una creció y se introdujo en el pezón otra en el otro. Me extraían la leche. Y fueron mucho más lejos.

Yo quedé inmóvil. ¿Qué será eso que inventaban las víboras? ¿O estaría yo soñando?

.....Cuando conocí a Mario una noche de agosto, ¿qué le iba a decir?.

Yo soy la mujer de las víboras y las víboras de la niña?

No se podía entender.<sup>12</sup>

9 Di Giorgio op cit p29

10 Fragmento del Camino de las Pedrerías. Obsérvese la relación entre los dos mundos y la sorpresa "imposible de nombrar por aquella que fue devorada" para luego transitar al gesto amoroso del reposo de quien (el animal) se cobija en el que ama.

11 Había desde el árbol un sonido. Ella parecía estar ajena a todo. Pero seguía viniendo un leve rumor de pericos y de lirios. ¿No escucha nada? dijo, El. ¿Es todo de flor, señora? Acabo de comerle la cosita. ¿Le gustó? Veo que tiene muchas. Vaciló, subió a mirarle los senos había olvidado, de eso que nunca se olvidaba. Grosos bellos. Y habían quedado fuera. Con ellos no copuló. Le miró la cara que se mecía un poco. Estaba dormida. Tenía un ojo cerrado. El otro ojo confuso abierto, le decía: Prosiga señor, no siga. Señor, prosiga. El misal del árbol p25/26 Misales (2001) LOM op cit este corto relato ofrece una multiplicidad de identidades-voces en la que los personajes se desdoblaron en sus roles eróticos hasta el punto de perder la identidad configurada al inicio del dialogo amoroso. Es interesante destacar el desdoblamiento de la voz y el rol que asume desde la erótica como un carácter trasgresor de la identidad, de la forma y obviamente de la moral. El ser "se despega" del árbol en su afán de copular y encuentra a la señora Una

12 Di Giorgio M. Op cit p 39

Al mismo tiempo, la voz que transita por el tiempo se deja llevar por los eventos narrando en el propio proceso, vivenciando el instante de la transformación intempestiva y perpetua, a la vez que es capaz de detenerse en un pulso siendo una con el instante, para luego decidir desde allí su orden del relato.

(...)Ella de prestó. Arriba de ellos bramaba el maizal, una música como un funeral. Parecía que estaban en una iglesia. Que la sacrificaban por primera vez. El se atrevía a más. El parecía un santito derribado en el suelo. Bramaron mucho. El la miraba a través del maíz si no venía el patrón. Ella tendía una mano y tocaba una sandía, cuando no sabía que hacer transida hasta el fin. El se separó un instante, pensó en irse, disparar, pero volvió a la labor. Señora Azucena. Ella dijo-Bien, señor, no puedo más. Y temblaban los ojos opalinos, los senos que parecía iban a dar leche como los higos. Váyase, ahora, señor. Espero la otra parte. Mándela, de lejos. El quedó absorto. Pensó se habría enloquecido.

.....  
.....  
El se asustó, se puso detrás de una planta, alta de maíz con mazorcas, que parecía un militar que lo prendía, que lo iba a encarcelar, que ya lo llevaba preso. Ahí entró la mariposa, volvía del infinito. Plegó sus alas, se aplicó, temblaba en el delito.<sup>13</sup>

### III RECORDAR DEVINIENDO OTRO

Marosa evidencia que cada vez que recuerda lo hace como otro. Efectivamente, su voz se desplaza libremente a través de espacios, estados, deseos, pensamientos, sólo palabras, liberando al significante de normas que indiquen como y desde quien recordar. Su voz dispuesta a abrirse a lo otro fluye como si se estrellara gustosa a sí misma sobre los sujetos (animales, Ángeles, plantas, hombres y, mujeres, objetos, todos los seres) para develar la intensidad del un hecho puro manifiesto.

"Mi alma es una gasa inmensa, livianísima; está por todo; es una mariposa espesa, cuyas firmes piernas de hilo asen lo que fue o es de mí. Y para siempre. Tiene apretados los vestidos antiguos, las trenzas, las caravanas en forma de trébol; y lo de ahora, dijés, figuritas de vidrio o porcelana, que me rodean. No quiebra nada. Mi alma va a la chacra y trae cosas, visita la bodega, el altar, la cocina, la casa, y trae cosas, tinajas, pomelos, zapallos y demás, y los vende por el camino en los días de necesidad, y me trae los resultados. ¿Cómo? Ella, tan leve y tan magna! ¿Cómo?, si ya voló hace tiempo, la chacra, si no hay nadie, nada sólo un vacío campo con matas de frambuesas salvajes. Pero ella va y me trae cosas. En esta noche de asiduos relámpagos y tormentas ocupa un pequeño sitio, parece un tul arrollado. Veo a mi alma. En la onda oscuridad están sus ojos brillantes, fijos, celestes, de muñeca.<sup>14</sup>

13 Misal final con alitas. En Misales(2001)Editorial LOM Santiago.p55

14 Di Giorgio. M op cit p23-24.

Puede también abrir relatos aparentemente biográficos, como si nos contara lo que sucedió para luego en el contexto de la misma narración, como si la voz estuviera observando a la vez que contando, incorporar los eventos emergentes a su propio ser, esto es ser la afirmación de la existencia plena; todas las existencias posibles, incluidas las ausentes de claridad:

"Así que me casé con Mario, pero él está en la casa; es de noche y yo en esta rama, y soy una mariposa, blanca, con alas grandes y vaporosas, creo que cuatro, de diversa extensión, la cara plateada, las manos de hilo negro. Mamá, como siempre, me supervisa desde las violetas.(¿Pero como voy a estar yo cazada?!).De seguro, mamá prosigue ahí en el violetario. Yo, entornes,¿no cuido la mesa, la cama, la silla, no prendo una lámpara?. En el cielo cruza un pájaro y hace rag rag. Cae una estrella y parece que va a haber un incendio. Pero todo queda en paz.<sup>15</sup>

Marosa se ha lanzado voluntariamente a dialogar con su propia memoria y las presencias y ausencias que son posibles de abordar en el recuerdo. Dicho dialogo/ recuerdo manifiesta lo que hemos llamado la afirmación de la vida que libera a la palabra para hacerla transitar por un laberinto inquietante, y dramático (así ella define su poesía), vital y alegre, que se abre a subvertir la relación previsible y conocida entre significante y significado.

Si al recordar necesitamos transitar a través de otros, pues cada vez que recordamos lo hacemos con otros (aludimos a ellos), Marosa, apoderándose de esta consideración fenomenológica eleva la experiencia del recuerdo a una liberación del tiempo y espacio que remite a un sujeto solitario (el racional moderno) para crear un mundo como otro desde un re-conocimiento de la experiencia vivida. Tal como Ariadna lo habría manifestado al "unirse" al Dios -Toro.

Yendo por aquel campo, aparecían, de pronto, esas extrañas cosas. Las llamaban por allí, virtudes o espíritus. Pero, en verdad eran la producción de seres tristes, casi inmóviles, que nunca se salían de su lugar. Estancias al parecer, del otro mundo, y casi eternas, porque el viento y la lluvia las lavaban y abrillantaban, cada vez más. Era de ver aquellas nieves, aquellas cremas, aquellos hongos purísimos... Esos rocíos, esos huevos, esos espejos. Escultura, o pintura, o escritura, nunca vista, pero, fácilmente descifrable. Al entreleerla, venía todo el ayer, y se hacía evidente el porvenir.<sup>16</sup>

15 Di Giorgio. Op cit p78

16Clavel y tenebrario" 1979 <http://amediavoz.com/digiorgio.htm>